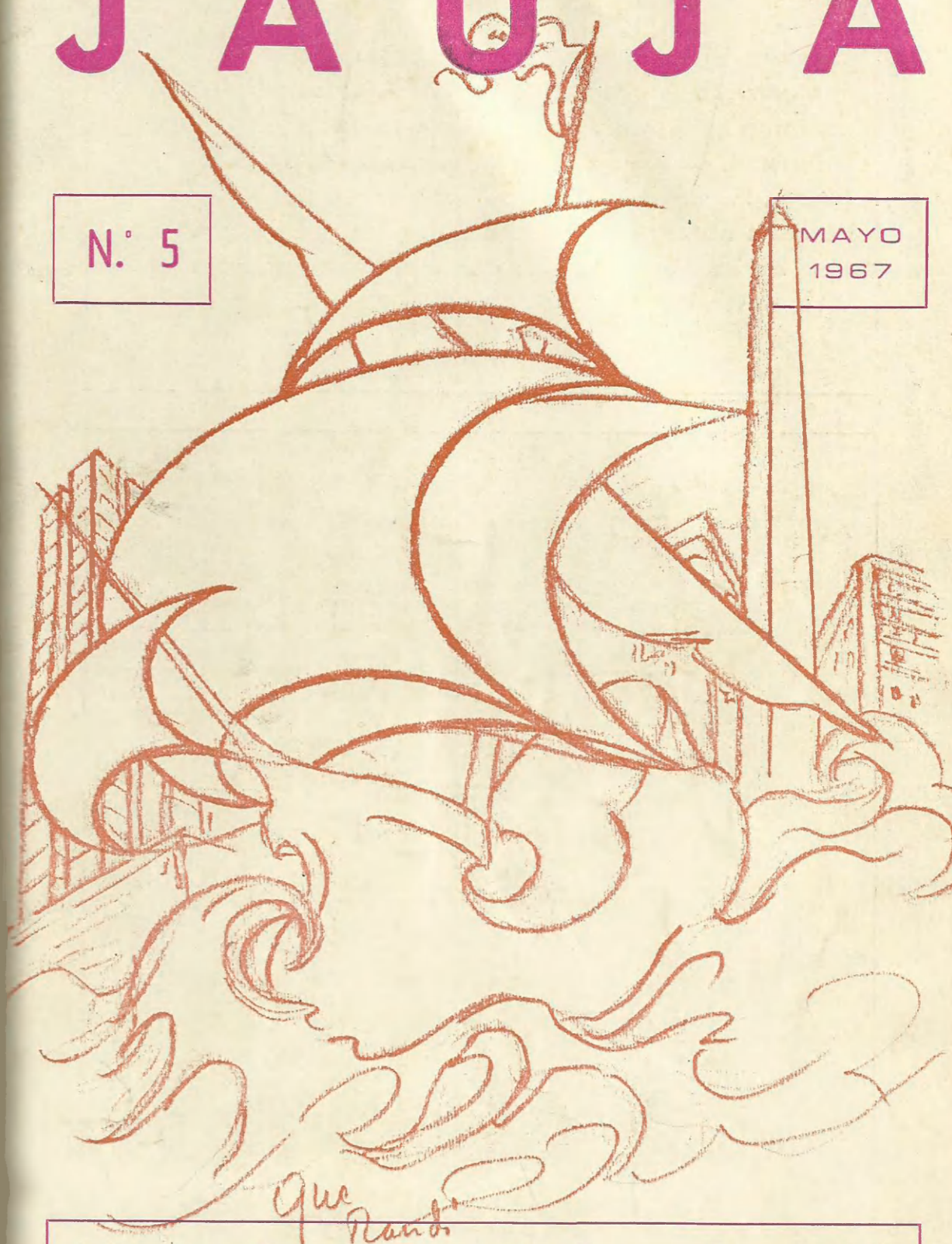


J A U J A

N.º 5

MAYO
1967



que Rand
Revista Mensual - Director: L. Castellani - Precio \$ 160.-

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

A LLEGADO

LOS PAPELES DE BENJAMIN BENAVIDEZ

edición completa
(1a. y 2a. parte)

EDITORIAL JUS (México)

Librería Huemul

Santa Fe 2237

Buenos Aires

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Número 5 Mayo 1967

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N.º 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefens Soler - D. Bruno Jacovella - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarguren - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorge Martorell - D. Juan Mario Collins

ADMINISTRADOR: Florencio Gamallo

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Hipólito Yrigoyen 545 - Capital Federal
T. E. 34-1077

C. Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión N.º 2668
	Interés General Concesión N.º 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números): \$ 1.600.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: \$ 860.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: \$ 160 - Exterior 1 dólar

Número atrasado: \$ 180.-

Pagos a:

A. Renna - Huergo 608 - Santa Fe

F. Gamallo - H. Yrigoyen 545 - Bs. Aires

L. Castellani - Caseros 796 - 5º E - C. Fed.

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	3
F. IBARGUREN, La otra cara de Norteamérica	7
V. I. ORDOÑEZ, Las Guerrillas	11
F. MIHURA SEEGER, Social - cristianismo y nacionalis- mo	19
GONZALEZ PAZ, Fondo Mone- tario	23
L. CASTELLANI, La nueva di- daje	27
LAS PALABRAS - (poesía)....	22
JOSE HERNANDEZ - (poesía)	30
FABULAS CAPITALES - Lujuria	31
R. BRASILLACH, Poemas de Fresnes	34
PERISCOPIO	42
LEIDO PARA UD.	46
CARTA DE LECTORES	47
EL CABO LEIVA	49

A NUESTROS AMIGOS

La manera de sostener la re-
vista son las suscripciones

Háganos suscripciones o envíe-
nos listas de personas a quie-
nes puede interesar suscribirse

La Providencia se lo ha de
recompensar



Directorial

Leyendo en los grandes tratadistas de política —pongamos un Platón, Aristóteles, Santo Tomás, Burke, Tocqueville— uno realiza cuán mísero es el estado político de la Argentina; cuán profundamente torcida la estructura misma de la nación: la inestabilidad política, la falta de una mecánica razonable y honrada de elección, la extinción del poder y el espíritu municipal, la corrupción impune de la administración, la relajación de la disciplina de las costumbres... de donde desorden, anarquía y demagogia.

Releí Alexis de Tocqueville, y le encontré la clave; cosa que no pude a los 26 años, siendo profesorcillo de Historia: a Tocqueville hay que leerlo de maduro.

Eso de “las contradicciones de Tocqueville”, “los errores de T.” son pavadas. No los hay. Lo que hay en “La Démocratie en Amérique” es una falla en el espinazo, por ausencia de dos o tres grandes principios; o quizás más exacto, por deficiente enfoque. Es un libro que tiene quebrado el espinazo, con sana carne y osamenta. Pero desarrollar esto pediría un largo ensayo, y no una breve mención in oblicuo.

Nadie ha hecho un elogio mayor de las instituciones yanquis; ni un cuadro más turbador de sus peligros — que se han realizado. Hay en T. una descripción exacta del estado de prosperidad y fuerza de USA en aquel momento (1931) y la percepción aguda de sus causas próximas: la principal el desparramamiento o repartimiento (“éparpillement”) de la autoridad y actividad política en comuna, condado y nación; en lo cual concuerda con Santo Tomás (“el gobierno es más suave y mejor en que todos tienen participación, de acuerdo a sus capacidades”) con una percepción anticipatoria de los peligros de la “democracia”, o sociedad igualitaria, que lo hace profeta en muchas cosas; aunque yerre en otras.

La USA que contempla no es ya la actual: no previó el comunismo, la masonería, el sionismo, la Alta Finanza o Tiranía del Dinero, el divorcio, el auge de la criminalidad, y los grandes crímenes nacionales de Yanquilandia; uno de los cuales ya verificándose, la ocupación de territorio mejicano, justifica.

Esta democracia-que funcionó viene de las "costumbres", sostenidas por la Religión —a la cual cubre de elogios el francés, como elemento necesario de prosperidad nacional. Pero, un momento ¿qué religión? Aquí está la quiebra: la religión "moder-nista"— avant la lettre.

En su otro gran libro "L'Ancien Régime", T. analiza muy de propósito la diferencia entre el liberalismo inglés y el francés; y halla en el fondo que el inglés no es antirreligioso y lo es en alto grado desde el primer momento el francés.

Los colonos ingleses que poblaron la costa atlántica fueron desde el comienzo iguales (sin Nobleza) y puritanos; y tercamente comunales. Sobre esas costumbres se calcó en su momento la "Constitución Federal"; la cual copian naciones de Sud América sin el menor resultado, como es lógico —dice T.; incurriendo en la idiotéz motejada por Aristóteles de pensar que una Constitución que tiene éxito en un lugar, lo tendrá en todos— aunque tengan costumbres diferentes.

La colonización española fue del todo diferente: fue dirigida y hecha directamente por la Corona, ya en pendiente decadencia por desgracia. Ese régimen autoritario y jerárquico creó costumbres tan buenas como cualesquiera otras — si se hubiera mantenido lo que comportaba de bueno: el régimen comunal, la división federal, la adhesión personal a un adalid, la elección de jefes por los varones en armas, la familia patriarcal a la romana-española; y como resultado, la moral estricta y en general observada. Los yanquis no rompieron con la tradición inglesa al romper con Inglaterra; mas nosotros echamos por la borda la tradición española, en la esperanza absurda de sustituirla por ¡la yanqui! Hasta la población quería sustituir Alberdi; y Sarmiento hizo todo lo posible por conseguirlo. ¡Hasta la lengua! ¡Hasta la religión! Un demonio estúpido los poseía. Eso lo pagamos caro.

Tocqueville no es nada tierno con Sudamérica; y mucho menos con España, a quien conoce solo a través de la "leyenda negra". Atribuye a los conquistadores matanzas de indios horrosas "que han cubierto a España de infamia por todos los siglos". Se contradice sin embargo a las pocas páginas, notando que los pieles rojas de la USA "fueron exterminados legalmente", en tanto que los aborígenes del Sud se fundieron en parte con la población española "adoptando su lengua, su religión y sus costumbres". ¿En qué quedamos? Los muertos no engendran mestizos. Dije antes que no hay contradicciones en T. Me retracto: algunas hay.

También en el capítulo "L'égalité de l'homme et de la fem-

me" T. termina: "Si on me demande . . . Si se me pregunta . . . yo pienso que hay que atribuir la prosperidad singular y la fuerza creciente deste pueblo . . . a la superioridad de sus mujeres" (pg. 326, Edic. Plon) — después de haber dicho a porrillo que se debe a su gobierno comunitario y a las costumbres austeras. Pero conecta esta última solución diciendo que "las mujeres son las que hacen las costumbres". Bueno.

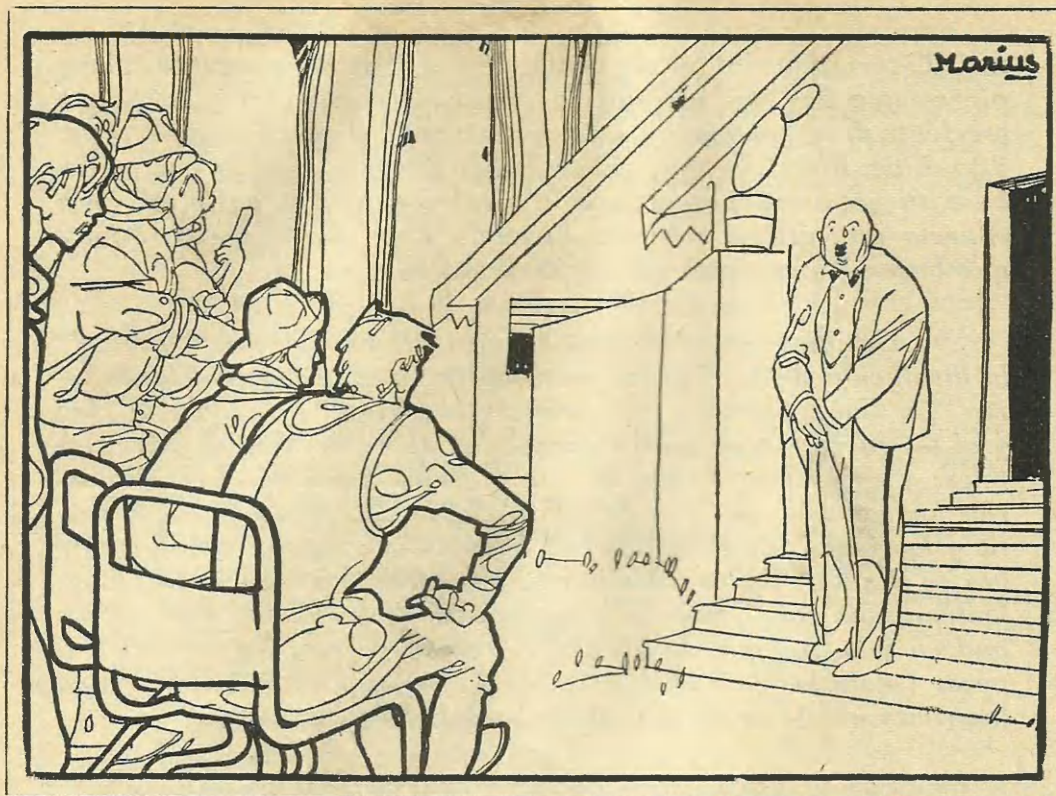
Es una mujer justamente quien me escribe quejándose de la disolución de las buenas costumbres en el país, mencionándome "La Mandrágora" y "La bestia y la virtud" (sic). Yo al cine y al teatro argentino no los conozco si no es los títulos y los carteles; y es bastante; mas los textos desas dos pequeñas porque-rías los conozco, por mal de mis pecados. En "El hombre, la bestia y la virtud" de Pirandelo, el más bestia y menos hombre que hay es el autor. ¿Y los traductores, escenadores e intérpretes? Contentémosnos con llamarlos simplemente desdichados. Por dinero pudren y se pudren. El aprender, recitar y representar esas torpezas (alabadas por Radio Nacional) es imposible no deje una impronta indeleble en sus mentes: impresión cancerosa.

Pornócrates: sexo y cacao — que dice Filloy.

¿Qué le vamos a hacer? Mi corresponsala dice que "así como una persona decente que inadvertidamente concurra a ese espectáculo lupanario, lo que hace es levantarse y salir a las primeras de cambio, así debería hacer la sociedad . . . ¿Y cómo? La sociedad es descarada y sin vergüenza, y tanto más cuanto se ascien-de en la "Pirámide del Poder".

¿Cómo? Lo diremos aunque sea inútil. La pornografía-industria debe ingresar pesadamente en el Código Penal, como los rufianes, a los cuales se aparenta el pornógrafo-industria. Y eso con castigos personales (cárcel) y no sólo monetarios (multas); pues es manifiesto por experiencia (en USA, ver revista TIME, passin) que solo multas no le hacen gran mella pues o bien las pagan fácilmente con el exceso de sus lucros; o con ellos alquilan "shysters" (avenegras) que les consiguen un "adquital" del "jury"; o sea, los absuelven.

De la estructura política del país ("infraestructura" dicen ahora y a fe mía, dicen más de lo que saben) hemos desembocado en la pornografía. Pero ambas tienen que ver entre sí: la "indiscipline des moeurs" (Benoits) es el último eslabón del desorden político; y al mismo tiempo es su caldo de cultivo; porque por la cabeza comienza a podrirse el pez.



“El hombre por sí solo gana su puesto en la comunidad. Y con él van implícitas sus necesidades, reguladas en función de sus aptitudes. Luego, las distintas graduaciones de la escala social no pueden ni deben resentirse por factores totalmente ajenos al esfuerzo individual de las personas, porque equivaldría a frustrar el sentido de empresa y lesionar gravemente las virtudes congénitas del trabajo fecundo y de la tarea calificada, que son, también, parte vital e integrante, de la acción laboral en que se funda la grandeza de una nación”.

Miguel Kenny (Mar del Plata).

Cuando un oficial en actividad, poco antes de la última revolución advirtió al Gral. Onganía que un gobierno nacional futuro tiene que contar con los ataques concentrados del Judaísmo Internacional, el general le contestó: “Mejor, así lucharemos”. Pero no exigimos ninguna lucha contra el Sionismo Internacional, ya de entrada perdida, por parte de nuestro Presidente, pues no tenemos la intención de poner a ningún judío contra la pared, sino eliminar su poder maquiavélico, sacándoles los privilegios de pueblo elegido por intermedio de nuestro auto-enriquecimiento para que no consigan nuestra penetración por su monopolio del dinero.

Gral. Dr. E. Dangschat

La otra Cara de Norteamérica

(PRIVATISMO Y MISERIA)

Cierto: en este mundo —más que nunca— impera ahora la *Religión del Dinero*. “Dios ha muerto”, dicen los ateos. Interesa a los dirigentes desarraigados sólo la riqueza y sus manifestaciones palpables. ¡Hay que “modernizar” la Argentina! gritan, por eso, los políticos nuestros: desde el mercantilista Alzogaray hasta el propio Arturo Frondizi redivivo. He aquí el último *slogan* publicitario y con buena prensa manejado en escala mundial. Influyentes reformadores liberales de Latinoamérica, civiles y militares, han abrazado este mito económico-social cuyo evangelio laico anuncia *El Bienestar Aquí Abajo* (o sea: el cielo en la tierra).

Por supuesto, para todos aquellos políticos sin alma (igual los de izquierda que los de derecha) la modernización nacional supone —ya que “Dios ha muerto”, según la lapidaria sentencia de Nietzsche— desentenderse del país viejo, de sus tradiciones morales y espirituales en bloque y dar la espalda, de una vez por todas, al pasado histórico común: culpable de la *pobreza* —aunque no tanta— en que hemos vivido los argentinos hasta hoy. ¡Arrojen por fin la careta, señores fariseos del Gran Cambio: enemigos del “Sermón de la Montaña”! ¡Basta ya de hipocresías neo-cristianas! Sencillamente, el “*mea culpa*” previo al bautismo del *Hombre futuro* (sic) exige adoración idolátrica (primer mandamiento del Decálogo Progresista) al todopoderoso *Dólar* u/s; el cual milagrosamente hace “resucitar” los pueblos al tercer día... Y nos obliga de antema-

“Para las naciones como para las personas, *la avaricia* es la forma más evidente de un “subdesarrollo moral”. — *S. M. Paulovi*.

“...desde que las masas han conquistado “prácticamente el poder político, *el Estado* es “cada vez más el órgano de las masas y sus “necesidades. Se sigue de aquí que pronto “servirá exclusivamente a la mayor felicidad “del mayor número, conforme a la idea de “Bentham. En cuanto lo haga así, tiene ciertamente derecho a la existencia...”

Hermann de Keyserling.

no a capitular —serviles, y sin *nacionalismos* que son una rémora (sic)—, aceptando a ojos cerrados los salvíficos dictados tecnocráticos de Organismos Mundiales que nos imponen (“pro domo sua”) el cambio radical de estructuras como condición para aspirar al *Desarrollo*: versión moderna de la *Factoría* entre nosotros. Nos guste o no nos guste, desde luego. Un “aggiornamiento” forzosamente *privatista*, sin atrasos como se ve, obtenido con no poca miseria y hambre del pueblo vernáculo. Pero no importa: siempre en beneficio —eso sí— del utópico progreso material... “made in U.S.A.”. ¡Helas!

Así pues, ¡extraña experiencia de la edad madura!, el mesiánico pentecostés de esta *Religión del Dinero* hace hoy furor en Buenos Aires. Y parece que desembocará a muy breve plazo —quiéranlo evitar los mandatarios de la revolución del 28 de Junio—, en una inexorable *Norteamericanización a fondo de la Patria*. En lo económico primero, sorteado el obstáculo que oponen los núcleos más arraigados de la Argentina. ¿En lo político y social (que interesa a las costumbres y al bien común), después?

Y bien: “...casi todas las manifestaciones típicas de la vida actual norteamericana no solo son expresiones del ideal de un nivel más elevado de la vida, sino que parten realmente del supuesto de que el hombre no es más que un animal y de que hay que proceder de acuerdo con esto —escribió Hermann

de Keyserling hacen hoy exactamente 40 años ("Norteamérica Libertada" — Ed. española Espasa Calpe S. A.; Madrid, 1931— ... El ideal de Ford va en la dirección de *Transformar al hombre en una hormiga*, uno de los grandes peligros del americanismo".

¿Será verdad lo antedicho, también aquí —me pregunto—, en lo referente a ciertos impulsos que, desde afuera, empujan a la Revolución Argentina a aceptar "reformas" ajenas a nuestra auténtica idiosincracia nacional? Porque: "prescindiendo del hecho de que el llamado materialismo no ofrece ninguna salida real —agrega el mismo conde de Keyserling—, es evidentemente mejor vivir confortable que inconfortablemente". Y así opinamos, en el orden doméstico al menos, todos los mortales sanos.

Conviene sin embargo recalcar con tenaz insistencia (y tal es el propósito principal del presente artículo) las siguientes verdades que situarán al observador, para que éste pueda formular un correcto diagnóstico del admirable —para muchos— *Régimen social moderno norteamericano*. El cual *Régimen social moderno* — que no es un "modelo", como más adelante se verá — pretendemos imitar sin más (*hic et nunc*), ¡nada menos que en 1967!

¡Adelante, pues, con los faroles!

Reproduzco a continuación, a título informativo para los lectores de "JAU-JA" —y en epítome—, algunas páginas tremendamente reveladoras del libro "La cultura de la pobreza en los Estados Unidos" (Ed. española Fondo de Cultura Económica — México - 1963); cuyo autor yankee, por otra parte, de nombre Michael Harrington, no es escritor comunista sino —al revés— un católico militante pero inteligente, buen patriota y veraz sociólogo: miembro activo del movimiento del "*Catholic Worker*" de aquel gran país del Norte.

Estas cosas dice Michael Harrington sobre el tan mentado *Régimen social moderno norteamericano*. Leámoslas con atención. Pues tienen a mi ver —en especial para los despistados católicos rioplatenses—, mucha miga:

"Mientras se realizaba este estudio, existía otra Norteamérica. En ella habitaban cuarenta o cincuenta millones de ciudadanos de esta tierra. Eran pobres. Todavía lo son... Este libro describe el mundo en que esta gente vive; trata de la *otra Norteamérica*. Ahí están los obreros no especializados, los trabajadores que emigran del campo, los ancianos, las minorías y todos los demás que viven en el *submundo económico* de la existencia norteamericana. De todo esto habrá estadísticas y eso proporciona a los hombres honrados y sinceros una oportunidad de disconformidad. Yo pediría al lector que respondiera *críticamente* a cada afirmación, pero también que no permitiera a la argucia estadística oscurecer el inmenso, enorme e intolerable *hecho de la pobreza* en Norteamérica. Porque, cuando todo ha sido dicho y hecho, la realidad es inequívoca, cualesquiera sean sus dimensiones, y la verdadera reacción humana solo puede ser: *sentirse ultrajada*".

* * *

"Ahora la ciudad norteamericana se ha transformado. Los pobres habitan todavía en alojamientos miserables situados en el área central, pero son *aislados* cada vez más del contacto con los demás y *apartados* de su vista. Las mujeres de la clase media que van de cuando en cuando desde las colonias residenciales sólo pueden captar una impresión superficial de la *Otra Norteamérica*, en una ida nocturna al teatro, pero sus hijos están completamente *separados* en las escuelas de las colonias. El hombre de negocios o el profesional bordea los barrios bajos en automóvil o en ómnibus; pero ésta no es una experiencia importante para él. Los fracasados, los inexpertos, los incapacitados, los viejos y las minorías están justamente allí, *del otro lado del camino*, donde siempre han estado. Pero casi nadie más se encuentra allí para verlos. *Nadie va al otro lado del camino*. En pocas palabras, el mismo desarrollo de la ciudad norteamericana ha *apartado a la pobreza* de la experiencia viva y emotiva de millones y millones de norteamericanos de la clase media. Cuando se vive en las colonias residenciales, es fácil suponer que nuestra sociedad es en verdad una sociedad opulenta".

* * *

"Por otra parte, muchos pobres están en mala edad para ser vistos. Buen número de ellos (más de 8 millones) tienen 65 años o pasan de esa edad; un número todavía mayor no ha cumplido los 18. Los ancianos de la *Otra Norteamérica* a menudo están enfermos y no pueden moverse. Otro grupo se pasa la vida en soledad y frustración: se sientan en cuartos alquilados o no se alejan mucho de una casa en un vecindario que ha cambiado por completo desde los viejos días. A la verdad, uno de los peores aspectos de la *pobreza* entre los ancianos consiste en que esta gente está fuera del alcance de los ojos y de la mente, y que *está sola*. Los jóvenes son un poco más visibles, aunque tampoco se alejan mucho de sus ve-

cindarios. A veces se trasluce su pobreza a través de un relato sobre una banda de asesinos leído en un periodicocho espeluznante. Pero, por lo general, no perturban las tranquilas calles de la clase media".

* * *

"A la verdad, la paradoja de que el *Estado Benefactor* beneficie menos a los que necesitan más ayuda es solo un ejemplo de la persistente ironía en la *Otra Norteamérica*. Incluso cuando el dinero finalmente fluye o cuando se construye una escuela en un vecindario pobre, los pobres siguen excluidos. Todo un ambiente, su vida, sus méritos, no los preparan para aprovechar la nueva oportunidad. Los padres ansían que los hijos salgan a trabajar; los alumnos están enjaulados a la espera del momento en que su educación haya alcanzado el término legal. En una palabra, los pobres de hoy han perdido los logros políticos y sociales de la década del treinta. Como acertadamente señala Galbraith, son la primera minoría pobre de la historia, los primeros pobres que no se ven y que los políticos pueden abandonar... la nueva pobreza está construida para destruir la aspiración; es un sistema destinado a ser impermeable a la esperanza. La *Otra Norteamérica*, no contiene la búsqueda audaz de una vida y de una tierra nuevas. Está poblada de fracasados, de los lanzados del agro y aturdidos por la ciudad, de los viejos enfrentados repentinamente con los tormentos de la soledad y la pobreza y de las minorías que se encuentran ante una muralla de prejuicios".

* * *

"...La *Otra norteamérica* se está poblando incesantemente con aquellos que no pertenecen a nada ni a nadie. Ya no participan en la cultura étnica de la vieja nación; son cada vez menos religiosos; no pertenecen a sindicatos ni a clubes. No se les ve, y por eso ellos mismos no pueden ver. Su horizonte se ha restringido cada vez más; sólo se ven uno a otro, y esto significa que ven muy pocos motivos de esperanza... Podría resumirse lo nuevo del poverismo contemporáneo diciendo que lo constituye la gente inmune al progreso. Pero entonces los hechos son todavía más crueles. Los otros norteamericanos son justamente las víctimas de las invenciones y de las máquinas que han proporcionado un alto nivel de vida al resto de la sociedad. Están al revés de la economía y para ellos la mayor productividad a menudo significa peores empleos: El adelanto agrícola se convierte en hambre. Para la teoría optimista, la tecnología es una verdadera bendición... Pero los pobres, si fueran dados a teorizar, podrían arguir exactamente lo opuesto. Podrían decir: El progreso es la miseria... El aumento mismo de la productividad que resultó en más dinero y mejores condiciones de trabajo para el resto de la sociedad es una amenaza para el pobre".

"He aquí una de las formas más comunes del *Círculo vicioso* del poverismo. Los pobres

se enferman mucho más que cualquier otro miembro de la sociedad. Esto se debe a que viven en barrios bajos y se amontonan en condiciones antihigiénicas, a que consumen dietas insuficientes y no pueden conseguir cuidados médicos decentes. Cuando se enferman, lo están por más tiempo que ningún otro grupo social. Porque están enfermos más a menudo y por más tiempo que cualesquiera otros, pierden salarios y empleo y les resulta difícil tener un trabajo estable. Y a causa de esto, no pueden pagar ni una buena habitación, ni una dieta nutrida, ni médicos. En cualquier punto dado del círculo, especialmente cuando la enfermedad es grave, su perspectiva es bajar aún de nivel y comenzar el ciclo una y otra vez hacia un sufrimiento aún mayor. Este es solo un ejemplo del *Círculo vicioso*... la pobreza en los Estados Unidos es una cultura, una institución, un modo de vida".

* * *

"Cada mañana temprano hay una gran muchedumbre de seres humanos en el número 80 de la calle Warren. Está formada por portorriqueños, negros, alcohólicos, vagabundos y perturbados. Algunos de ellos pagan una cuota fija (habitualmente un 10 %) por un día de trabajo. Pagan cincuenta centavos de dólar por un empleo de cinco dólares y se les da la dirección de una *lonchería*. Si todo va bien, ganarán su salario. Si no, tienen derecho legal para volver y recuperar el medio dólar. Pero muchos de ellos desconocen esto, porque son gente que no está familiarizada ni con las leyes ni con el derecho. Pero quizá el momento más deprimente en el número 80 de la calle Warren es por la tarde. Todos los empleos han sido dados; la gente sin embargo, todavía se arremolina por allí. Algunos están sentados en los bancos de las oficinas más grandes. No hay ninguna oportunidad real en su espera, pero no tienen otra cosa que hacer. Para algunos, quizá exista cierto pundonor en permanecer allí, el sentimiento de que de alguna manera todavía están buscando un empleo, incluso a sabiendas de que no hay ninguna oportunidad hasta la mañana siguiente. Muchas de las personas que acuden al número 80 de la calle Warren, nacieron pobres. (Los alcohólicos son una excepción). Son incompetentes en lo que concierne a la sociedad norteamericana, carecen de educación y de pericia para obtener un trabajo decente. Si encuentran un empleo estable, será en un "taller de sudor" o en una cocina... En el proceso, han sido empujados a la pobreza de donde vinieron. Este grupo particular es negro y sus oportunidades de abrirse paso y de volver a las viejas condiciones son muy escasas. Su mala situación no es, sin embargo, exclusivamente racial: la comparten todos los trabajadores semiespecializados y no especializados que son víctimas del desempleo tecnológico en las industrias de producción en masa. Están envueltos en una miseria interracial. Esta gente constituye los desechos de la sociedad opulenta. Nunca posee la especialización apropiada para el primer lugar o la pierden cuando avanza el resto de la economía. Es la que constituye la gran porción de la cultura de la

pobreza en las ciudades de norteamérica. Estos pobres se cuentan por millones...”.

* * *

“El Estado Benefactor fue concebido durante el gran estallido de creatividad social ocurrido en la década del '30. Como se indicó previamente, su estructura corresponde a las necesidades de aquellos que desempeñaron el papel más importante en la construcción: la clase llana media, los trabajadores organizados, las fuerzas del liberalismo urbano, etc. En el peor de los casos, hay “Socialismo para el rico y Libre Empresa para el pobre”, como cuando las granjas de la enorme corporación resultan los principales beneficiarios del programa de granjas en tanto que los *granjeros pobres no obtienen prácticamente nada*, o cuando los fondos públicos se emplean en ayudar a la construcción de viviendas suntuarias mientras los *barrios bajos son dejados a sí mismos* (o se vuelven más densos mientras *se crea espacio para los afortunados*). Así, tenemos la paradoja fundamental del Estado benéfico: *no está construido para el desesperado, sino para aquellos que ya son capaces de valerse por sí mismos*. Mientras persista la ilusión de que los pobres están pesando alegre y libremente sobre la dádiva pública, la Otra norteamérica subsistirá sin que nada la amenace. La verdad, debe comprenderse, es justamente lo contrario. Los pobres obtienen menos ayuda del Estado benéfico que cualquier otro grupo de norteamérica... aquellos que más necesitan protección y amortiguadores son los que menos lo tienen. Es precisamente el obrero que se encuentra en peligro de caer al abismo, y la Otra norteamérica, quienes obtienen menos apoyo de la sociedad...”.

* * *

Damos traslado de estas demandas contra la injusticia del “libre-empresismo” norteamericano, a nuestros ministros de Economía y Bienestar Social, respectivamente. A ver qué piensan ellos —que son católicos y argentinos como yo— sobre el particular.

Federico Ibarguren

Solo en el campo echado bajo un pino
solo y tranquilo con mi pensamiento,
pasa un chanco y le digo: “Adiós, cochino”.
Pasa un burro y le digo: “Adiós, jumento”.
Quizás estas bestias no me entenderán
Pero yo tengo la satisfacción
De devir vino al vino y pan al pan
Sin el peligro de ir a la prisión.

TRILUSSA

Nos combaten ferozmente, sin tener ninguna prueba que la idea patriótica nacoinal fracasó alguna vez en el país, mientras ellos continúan de generación a generación, y de gobierno a gobierno en la trenga liberal-democrática, que cada día nos demuestra su incapacidad de hacernos feliz, pero nos llevan de fracaso a fracaso y nos acercan cada día más a las filas de la esclavitud marxista. Esto no es nada raro, pues la idea liberal-democrática fue especialmente creada y cada día más ampliada para llevarnos más fácil y sin ruido al comunismo mundial.

Gral. Dr. E. Dangschat

Cada crédito o préstamo del Exterior para nuestro país con propia riqueza indeterminada, es un verdadero acto de “vende-patria”. Todos los presidentes desde Rivadavia hasta el gobierno actual, que buscaron y buscan resolver los problemas de la Patria mediante empréstitos del Exterior tienen que saber, que cada crédito otorgado siempre está acoplado con extorsiones económicas, políticas y sociales. Préstamos Internacionales significan esclavización ya por la simple existencia del interés bancario, que solamente con un 5% significa la entrega adicional del 50% de la suma percibida en 10 años, y en 20 años el doble del empréstito total.

Gral. Dr. E. Dangschat

Las Guerrillas

"La Revolución es un pacto de violencia" (Mao Tse Tung "*La Revolución campesina*").

La guerra revolucionaria no es, en ningún caso, una reacción espontánea de un pueblo o de un medio social. Exige siempre un agente exterior y extrínseco que, ya sea desencadenando, ya sea aprovechando una cierta tensión de cualquier naturaleza que se presente como actual o posible en una comunidad dada, la radicalice hasta hacerla insoluble de modo que, en apariencia naturalmente, provoque un estallido armado en el que, por distintos medios, se encontrarán comprometidos varios, (y aún a veces casi todos), sectores sociales o políticos. Este agente es el marxismo, *provocador de todas las guerras revolucionarias actuales* (1), de suerte que uno y otro fenómeno, aun admitiendo la legitimidad de los rastreos intentados para buscar antecedentes y conexiones en el pasado, han de ser considerados como enteramente nuevos. En la práctica, la guerra revolucionaria corresponde a la dinámica dialéctica de las contradicciones en el plano de lo teórico (2).

"Nosotros podríamos ser un vapor, un espíritu que soplara por donde quisiéramos" (Lawrence, "*Los 7 pilares de la sabiduría*").

La guerra revolucionaria tiene, como hemos visto, una ideología. Es, en rigor, una ideología. Tiene también una técnica, íntimamente relacionada con aquélla. Es esta técnica la que la diferencia en lo fundamental de la *simple guerra de guerrillas* que, al fin de cuentas, pertenece a la guerra convencional.

Los antecedentes, en este sentido, son abundantísimos. La historia nos da a cada paso, desde su comienzo, experiencias de guerrillas desarrolladas paralelamente a la guerra principal, siguiendo su suerte. En cambio, la guerra revolucionaria es de por sí "la guerra", la

única posible en este equilibrio atómico que marca la política internacional de hoy. Es algo así como su sustituto, su prolongación o su anunciador, según se la mire. Encierra un esfuerzo bien concreto para bordear el enfrentamiento atómico que, como dijimos al principio, no es, en las condiciones actuales, probable.

Pero se ha de observar que este equilibrio no se reduce al ámbito del dominio de la técnica ni de los artefactos nucleares, sino que comprende, aunque posiblemente sin demasiado rigor, a los planos económico, geopolítico y militar, de modo que ambos bloques disponen de territorios y zonas de aprovisionamiento más o menos semejantes, con ventajas y desventajas que en general se compensan. Por lo tanto, cualquier factor nuevo e impensado por uno de los adversarios que se introduzca en este panorama, será de una inmensa, quizá decisiva importancia. De ahí por ejemplo, la excepcional importancia de los servicios de espionaje y contraespionaje.

Y de ahí también la importancia de la guerra revolucionaria, que es, hasta ahora, precisamente ese factor impensado que, con el tiempo, irá desgastando las posiciones de Occidente y desequilibrando la balanza en favor del Comunismo. Porque si el fin último de este tipo de guerra es la implantación de la dictadura del proletariado en la zona de que se trate, el fin primero es la sustracción de esa región que es, o puede ser, importante para el mundo libre. Es decir, que el marco natural de la guerra revolucionaria, es el ámbito internacional.

La guerra revolucionaria es, a partir de Postdam, el medio más eficaz, en verdad el único junto con la presión diplomática, de que se valió y se vale el comunismo para aumentar su imperio, (y esto no sólo en un sentido material sino también espiritual).

Esta observación es, a nuestro entender, suficiente para destacar la importancia de este instrumento de la guerra total, que crea así un plano nuevo de fricción en que el Occidente se encuentra en desventaja y en el que sufrió revés tras revés: 1948, China; 1949, Indochina; 1953, Kenia; 1954, Argelia; 1961, Angola; a los que se puede agregar Cuba y, en la actualidad, Vietnam.

Por lo tanto, he aquí un carácter típico de la guerra revolucionaria: ella no sigue la suerte del enfrentamiento central, sino que poseedora de su propia dinámica, al producir el desequilibrio por la pérdida sucesiva de territorios, influirá y hasta determinará el resultado final del conflicto principal.

Por otra parte, la guerra de guerrillas antigua es, hasta un cierto punto, una reacción improvisada y más o menos desorganizada, basada en un sentimiento relevante. Casi siempre se reduce a su aparato militar, de por sí exiguo, y se encuentra limitada por sus fines inmediatos, generalmente la expulsión del invasor. A lo que cabe agregar la adhesión violenta y espontánea de la población.

En cambio, la guerra revolucionaria es un movimiento bien pensado y dosificado: es un proceso. Cuenta con un aparato militar eficazmente montado, por lo menos en el momento necesario, paralelo al político, que supone una estructura económico-financiera y una especie de burocracia incipiente. Todo ello basado en una ideología universal y coronado por una técnica "ad hoc", con el auxilio de equipos de dirigentes (políticos o técnicos). Es decir, estamos ante un verdadero aparato estatal, clandestino pero vigoroso y eficaz. De allí, de esa organización político-militar, surgirán los elencos que han de instaurar al Estado Comunista.

Como se ve, además de las otras diferencias apuntadas, con la simple guerra de guerrillas, la revolucionaria requiere y crea una estructura que tiende a permanecer porque no se limita a un sólo fin determinado, sino que se propone la creación de un estado y de una sociedad nuevos.

—o—

La primera preocupación del guerrillero revolucionario ha de ser su incorporación "orgánica" a la sociedad que desea "ocupar". Para ello ha de estudiar con cuidado el campo social que constituirá el marco de su actuación, estudiará sin prejuicios ni simpatías sentimentales los elementos que esa realidad le ofrezca y sobre los más relevantes iniciará su acción.

Estos "elementos" deben ser: a) contradictorios u ofrecer posibilidad de contradicción; b) lo suficientemente detonantes como para crear una acción o una reacción en las masas favorable a los fines revolucionarios. De esta manera, el fermento de rebeldía (en lo fundamental: de contradicción) le es proporcionado al revolucionario por el mismo grupo social, sin necesidad de "importarlo", lo que le asegura la "espontaneidad" del sentimiento que pretende, para expresarlo así, "sublimar", llevándolo a la superficie de la conciencia colectiva.

No hay tensión que no interese o que no pueda interesar al revolucionario. Desde la oposición propietario-proletario hasta la de coloniales-imperialistas; desde la de amarillos-blancos hasta la de africanos-europeos, no vacilando en actualizar el mesianismo de la guerra santa árabe, como en Argelia. La tarea teórico-práctico más importante del revolucionario en esta primera etapa es la de ordenar, encuadrando el descontento reinante en un sistema de principios y de praxis que asegure al sentimiento básico, continuidad y, por sobre todo, eficacia revolucionaria.

Esto atiende a lo que debe ser la finalidad inmediata y al mismo tiempo, último de la guerra subversiva, a saber, el vínculo cada vez más estrecho entre la guerrilla y la comunidad. Ahora sí estamos en el centro del concepto de guerra revolucionaria en su dos vertientes.

Primer aspecto: tácticamente la revolución tiende a imponerse al lado del estado legítimo, para lo cual ha de aislarlo, ha de disputarle sus zonas de autoridad tanto geográficas como sociales. En esta etapa se advierte la decisiva eficacia de los elementos que debieran ser considerados con especial detención: el terror y lo que se llama "asedio ideo-

lógico", con necesaria integración recíproca. Ambos constituyen lo que Cosyns-Verhaeden denomina "retaguardia ambiental". De este modo se consigue simultáneamente la incorporación orgánica de la guerrilla en el cuerpo social, extendiendo sus redes de células a través de toda su extensión, captando adherentes e imponiendo desde ese momento su propio poder paralelo al constituido. Dicho de otra manera, esta retaguardia ambiental, confundida ya en el medio y entre las estructuras sociales, enfrenta al gobierno legítimo utilizando una nueva forma de secesión: la social, no ya la geográfica. Por lo general, imposibilita a la guerrilla de dominar zonas extensas permanentemente o por largos períodos, usa como base de operaciones "fronteras" de la propia sociedad para soliviantarla y al mismo tiempo para asegurarse aprovisionamiento y reclutamiento. Así es como el revolucionario consigue enfrentar al Estado con el Pueblo, anulando la sensación o conciencia de rebelión en nombre de un sector o de un partido político, para dotar a la guerra de un sentido de totalidad que no tardará en confundirse con "lo nacional", merced a una propaganda bien orquestada.

La segunda vertiente a que nos referimos como integrante del concepto de guerra revolucionaria, es el del sentido último de la lucha. La "retaguardia ambiental" está, de hecho, formada por militantes no combatientes; a un sector de éstos se los destina a tareas no por menores más prescindibles, tales como la provisión de armas y alimentos, medicinas e informaciones. Pero otro grupo se erige en una verdadera élite política, responsable del reclutamiento de hombres y, fundamentalmente, de su captación ideológica; para lo cual ha de asegurar e imponer una hegemonía de pensamiento a veces por medios brutales.

Es precisamente de este sector político de donde han de surgir los dirigentes del Estado Marxista a implantarse una vez victoriosa la guerrilla. Sus miembros son los que tomarán a su cargo las últimas etapas del proceso, que son los momentos más propiamente políticos. Ellos serán los dueños de la situación

porque inspiraron la rebelión, desataron la violencia, la ordenaron en esa especie de esfuerzo institucional y, por sobre todo, son los que le fijaron sus fines.



La guerra revolucionaria adopta, mejorados, muchos de los aspectos tácticos de la guerrilla clásica.

Ambas tienen de común el hecho de que su marco natural es el ámbito de lo social; pero con esta diferencia: mientras la guerrilla convencional está limitada por su propósito de expulsar al invasor extranjero, no precisando entonces de ningún artefacto ideológico, y respetando y aun defendiendo el sistema social imperante (3), la guerra revolucionaria pretende precisamente lo contrario, la alteración de un orden y su sustitución por otro. Esto ha de tenerse en cuenta muy especialmente: se trata de una guerra, de una verdadera guerra; es decir, no ya de simples alteraciones ni de rebeliones aisladas, sino de acciones continuadas y ordenadas en una especie de técnica y de sistema.

De la conjunción de ambos fenómenos (la experiencia guerrillera clásica y la praxis revolucionaria marxista) surge una nueva realidad político-social-militar. Queremos decir que para que la guerra subversiva pueda prosperar ha de ser capaz de ir engendrando determinadas transformaciones en la comunidad sin las cuales no se dará la circunstancia vital imprescindible para el éxito: su identificación con la misma comunidad.

Desde el punto de vista político, se tendrá que producir una cristalización, como observa Delmas, del espíritu popular en torno a la ideología comunista, aunque ella se presente disimulada.

Desde el punto de vista social, se deberá proceder a una "redistribución" de los núcleos humanos, que puede coincidir o no con el orden clasista o profesional establecido. Esta redistribución asumirá en cierto momento el carácter de una verdadera escisión tendiente a aislar al poder geográfico.

Finalmente, desde el punto de vista militar se irán creando fuerzas y jerarquías paralelas a las del Ejército, en forma de una organización clandestina de características muy especiales. Se trata, en rigor, de toda una infraestructura militar con bases para el abastecimiento, reclutamiento, adiestramiento, etc. de las tropas guerrilleras. Este aparato convivirá con el político pero no se confundirá sino en su nivel de mando máximo.

En suma, se trata de una verdadera guerra, con las características especiales dichas; indicadas por el epíteto "revolucionaria".

III

La experiencia proporciona dos datos: la actividad guerrillera se inicia siempre en torno a un centro político y, en algún momento de su desarrollo, tiene necesidad de contar y de hecho cuenta con ayuda extranjera.

El primer cuidado del organizador de guerrillas ha de ser el de "construir" lo que se llama *la retaguardia ambiental*; esto es una red de células encargadas de reclutar, como primer paso, a los hombres que actuarán como "beligerantes activos" y, como segundo paso, proveer a esos hombres, de armas, comida, información, etc.; y, finalmente, asegurarles impregnación ideológica.

En cuanto a la actividad militar propiamente dicha, la guerrilla choca contra una primera dificultad de la que derivarán todas las características de su acción: ella es la desproporción de fuerzas entre el grupo rebelde y el Estado. Pero la guerrilla aplica rigurosamente la técnica del yudoka, utilizando los puntos fuertes del adversario y sustituyendo la fortaleza por la flexibilidad.

Cuando Lawrence decidió organizar la resistencia de los árabes contra los turcos, calculó que éstos necesitarían 600 mil hombres para contrabalancear la acción de una minoría activa apoyada en grandes masas que contribuirían con sólo su mala voluntad contra el invasor. Para esto, desde el punto de vista estratégico, se ha de evitar el combate franco, el choque abierto, que serán sustituidos por el

ataque rápido, la acción fugaz y el atentado, de manera que el guerrillero esté presente en todas partes y en ninguna; que sea como una sombra, como un espíritu inasible. Esto es fundamental y se ha de buscar por parte del responsable de la guerrilla un punto de equilibrio entre la necesidad de mantener una infraestructura suficiente (aunque clandestina) y la tentación de disponer de muchos y buenos almacenes distribuidos por todas partes. Uno de los errores a los cuales se suele atribuir el fracaso de Markos en Grecia es el hecho de haber militarizado prematuramente sus efectivos, con cuadros muy "pesados" y que, constitucionalmente, tendieron a desligarse del ambiente o zona en que actuaban.

El problema, sin embargo, para el organizador de guerrillas no se aclara sino parcialmente con saber que se ha de buscar la colaboración del contorno social, porque no se hace sino trasladarlo a un plano psicológico: de qué manera se ha de obtener la colaboración.

Entramos entonces en lo que algunos autores llaman "el asedio psicológico", que no consiste en conseguir la buena voluntad del pueblo (aunque por supuesto no se la desdén) sino simplemente su colaboración, activa y pasiva, voluntaria o no. Por ejemplo, Ho Chin Minh, que se encontró al frente de un buen ejército ducho en actividades guerrilleras una vez expulsado el invasor japonés de Indochina, no inició inmediatamente sus actividades contra los franceses sino que hizo preceder su campaña "libertadora" por la gestión de enviados especiales a las aldeas y a otras zonas rurales, tratando de obtener el apoyo de sus habitantes. Fidel Castro ensayaba su reforma agraria a medida que incorporaba territorios a su dominio. El FLN en Argelia procuraba la adhesión de la población árabe de distintos modos.

Este asedio psicológico sustituye, aunque no completamente, al asedio geográfico; mejor dicho: lo precede. Es más bien un concepto y un instrumento político antes que militar y está destinado a obtener una *retaguardia ambiental* favorable.

Dentro del concepto de asedio psicológico debemos ubicar el terror. La historia es una larga experiencia del papel del terror en las relaciones humanas. Desde los jacobinos se fué perfeccionando como método psicopolítico y como arte de gobernar hasta las prácticas de Stalin en la década del 30. Ahora los organizadores de la guerra subversiva utilizan al terror como arma psicológica que ataca a la noción de autoridad en sus mismas raíces; esto es en el instinto de supervivencia del hombre y en la necesidad de seguridad que reclama para su vida social.

Según Delmas, el terrorismo (urbano o rural) persigue estos propósitos: forzar la ayuda de la población pasiva; destruir la organización social, sus jerarquías políticas, religiosas, etc., e instaurar un estado de conciencia en el sentido de que las fuerzas regulares son impotentes para mantener el orden y para resguardar la seguridad y los intereses de los particulares.

Demostrada por la impunidad en que se mueve el terrorista la inconveniencia de mantenerse leal a un Estado incapaz de hacerse respetar, están dadas las condiciones psicológicas y sociológicas para crear una nueva legalidad. Los ciudadanos tendrán que optar entre pertenecer a una u otra y naturalmente se volcarán por la más fuerte o por la más drástica en sus procedimientos. En última instancia, fracasado el gobierno regular como protector de los individuos, éstos, aunque más no sea que por la esperanza de ver suspendidos los atentados, se volcarán hacia el agresor.

El terrorismo actúa sobre las zonas más oscuras de la infraconciencia. Si bien es lo contrario del amor, no por ello deja de ser un modo de relación entre los hombres con la característica de que conquista su inteligencia trastocándola. Su proximidad a la noción de muerte lo rodea de un carisma que se impone a la voluntad y a los sentidos: por otra parte el temor que inspira, desencadena una serie de reacciones psicológicas incontrollable para cualquier terapia colectiva, que culminará en un punto emocional del que no será difícil obtener la adhesión a la causa pri-

mera de esa serie de motivaciones. Misterio, temor y necesidad de protección, es decir las fuerzas que impelen al hombre hacia la vida en sociedad, son puestos en marcha, después de siglos, para terminar con el orden de valores que se quiere destruir.

El terrorismo, para tener este alcance social, debe ser indiscriminado. Aparte de los atentados requeridos por las exigencias de la lucha, (es decir el terrorismo estratégico, dirigido contra objetivos determinados) el verdadero terrorismo subversivo, aquél que puede crear el clima de desazón y abandono buscado, es el que estalla en cualquier momento, en cualquier parte, contra cualquier persona. Así se consigue forjar la imagen de un mal inevitable y omnipotente que cierne desde la clandestinidad y con el cual habrá que pactar, cuanto antes mejor. Además, el individuo atemorizado de esta manera y en esta medida, sabedor que no basta con una adhesión personal y simple, forzará a los demás a imitarlo (miembros de su familia, vecinos, amigos, dependientes) e incluso llegará a la colaboración activa. Así, pequeños pero numerosos núcleos sociales, algunos muy influyentes, se verán comprometidos con la revolución casi sin advertirlo, formando un plexo social en torno al aparato político y militar subversivo.

—o—

Establecidos estos vasos comunicantes entre el grupo guerrillero y el ambiente, es decir: instaurada la guerra social contra el Estado, comienza la preocupación por el reclutamiento de adeptos activistas, y por la elección de las zonas en que se desarrollará la lucha.

Para este tipo de actividad, como en general para toda la actividad subversiva, se necesita contar con elementos muy especiales. La primera tarea de los grupos organizadores de la guerra de guerrillas es la de reclutar activistas. Es un trabajo, digamos así, con dos vertientes. Un aspecto es el conocimiento del candidato. El otro, la selección. Por supuesto son muchos los requisitos que debe reunir un buen guerrillero. Valentía,

ingenio para subsistir y para engañar. aptitud física, convicción profundísima, rapidez mental, capacidad de decisión, un cierto desarraigo de su ambiente natural (porque no es posible obtener un buen soldado de quien añora a su familia o de quien teme destruir su propio basamento económico) y, por sobre todo, una personalidad "hecha de nuevo" en la que se incrustará la moral marxista de la que hablamos; es decir una personalidad en que se encuentren las pasiones del místico y del terrorista. A este respecto, Trinquier cuenta sus experiencias en la lucha argelina: A la pregunta: ¿Cómo ingresaron en el Ejército de Liberación Nacional? La mayoría —jóvenes en su casi totalidad— respondían:

... Como yo hacía deportes y me encontraba en excelentes condiciones físicas, me pidieron que me incorporara al ejército de la organización, ... Quise rehusar, pero los mismos individuos utilizaron argumentos demasiado "convincientes" y tuve que aceptar. Desde ese instante me sentí perdido, porque para poder ingresar de modo oficial al ELN uno tiene que ser probado en un acto terrorista de calle y no me quedó más remedio que ejecutarlo. Las condiciones en que el acto tenía que efectuarse me fueron explicadas. Una noche, a una hora determinada y en determinado lugar, un individuo a quien no conocía tenía que darme un arma cargada con la misión de matar a la primera persona que me encontrase. Después tenía que huir dejando el arma en un latón de basura que la persona desconocida tenía que indicarme. Hice sin fallar lo que me dijeron; y a los tres días ingresé como miembro del Ejército de Liberación Nacional" (op. cit. p. 42).

Sin embargo, no es probable que sea éste el método habitual de conseguir adeptos y colaboradores a nivel de activista. Cosyns-Verhaegen expone otros: "Cada candidato es sondeado sin que lo advierta, por muchos agentes de información. La actitud decisiva no se toma hasta el momento en que se está seguro de la adhesión del sujeto. En numerosos casos se trata de provocaciones hábilmente preparadas para descubrir la red. Los reclutas deben, pues, ser encaminados por un juicioso sistema de re-

levos hasta la zona de seguridad, en donde representantes del núcleo inicial, los toman a su cargo. Se impone luego adiestrar a los reclutados.

Luego viene la elección del terreno en que se ha de actuar, que también debe reunir determinadas condiciones. Por lo pronto debe ser conocido paso a paso, "con las propias piernas", como dijera Mosche Dayan, hablando de los comandos de la Haganach. Nada debe quedar librado a la improvisación: estudios sobre el mapa, reconocimientos repetidos, entrenamientos constantes. El guerrillero debe conocer, como se ha dicho, "el pequeño sendero que permitirá en el momento preciso desaparecer en la naturaleza" y, además, saber cómo y de qué proveerse en la región sin abandonarla.

En esa zona se irá construyendo una infraestructura militar mínima, consistente en pequeños depósitos con alimentos y armas, los que podrán ser levantados y aun destruidos en cualquier momento.

El terreno elegido debe ser, con preferencia, cubierto o accidentado. Regiones boscosas, de relieve ondulado, poco pobladas o con población sin mayor organización social y que presente escaso interés económico para el Estado, de manera que éste se sienta poco atraído a invertir hombres y dinero en recuperarlas. En estas condiciones, en efecto, la represión se tornará sumamente onerosa (ejemplo del Vietnam) y, además, muy esforzada, porque el guerrillero, gracias a su conocimiento de cada palmo del terreno que pisa, ha hecho de la naturaleza su aliada y la ha vuelto contra su enemigo.

Es decir, ya están en funcionamiento las dos piezas del movimiento guerrillero, una base geográfica para actuar más o menos lejos del poder de represión del Estado; y el medio ideológico-político-militar contra el mismo Estado y la sociedad.

Comienzan así los pequeños atentados, aislados y fugaces. Luego ganan en gravedad, tienden a hacerse sistemáticos y concluyen en enfrentamientos con las tropas regulares, es decir, se hacen más durables.

Estos combates y atentados deben realizarse continuamente, más o menos simultáneamente y en distintos lugares, de modo de provocar un desgaste de fuerzas y una sensación de desconcierto que no tardará en transformarse en una de inseguridad.

Tal vez los daños materiales no sean aun de importancia extrema, pero las consecuencias psicológicas se dejan ya sentir. El presupuesto militar se aumentará en gran proporción, porque los gastos serán mayores; como la actividad guerrillera se intenta siempre en países infradesarrollados, cualquier elemento extrínseco al orden social que irrumpa de improviso, provocará sin duda una alteración en el equilibrio presupuestario, de manera que, si el país no vivía ya —como es frecuente— en un estado de inflación endémica, la guerra subversiva lo provocará en poco tiempo. Por otra parte, a medida que el área revolucionaria aumente, la producción irá bajando.

—o—

Supuesto que la guerra de guerrillas es una guerra de desgaste en una primera etapa, que se puede prolongar por años, marginalmente al activismo propiamente dicho, se irán formando o mejor dicho, desarrollando a partir del núcleo inicial, dos estructuras: una administrativa y otra típicamente militar.

Un ejemplo característico de cómo funcionan en la práctica ambas “competencias”, lo proporciona la experiencia argelina. Sabido es que el movimiento rebelde estaba constituido en lo fundamental por dos sectores: el FLN (Frente de Liberación Nacional) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), encargados respectivamente de la actividad política y de la militar.

He aquí su distribución jerárquica

Los políticos griegos, que vivían en el gobierno popular, no reconocían otra fuerza que pudiese sostenerlos, fuera de la VIRTUD. Los de hoy día no nos hablan sino de industrias, comercio, finanzas, riquezas, incluso lujos.

Montesquieu

(el ejemplo, si bien tomado de la ciudad de Argel: Zona autónoma de Argel: Z.A.A., es válido después de 1957 para toda Argelia): un consejo de zona de cuatro miembros: un líder político-militar de voto decisivo, un ayudante político, otro militar y un agente de contacto con los grupos de inteligencia y demás servicios exteriores. De este consejo dependían las regiones, gobernadas a su vez por Consejos de composición idéntica a la de los de zona. Las regiones estaban divididas en sectores y los sectores en distritos.

La organización del ELN era distinta pero semejante; sin embargo lo más característico de la guerra de guerrillas es la competencia y la organización correspondientes del FLN.

Este disponía de toda una estructura muy semejante a la del Estado. Además de ciertos grupos de choque, distintos a los del ELN, y que hacían las veces de policía en la misión de ejecutar determinadas sentencias “judiciales”, contaba con los siguientes comités: *de contacto*, que, entre otras funciones tenía asignada la de relaciones exteriores, de especial modo con la ONU y con los países limítrofes y amigos; *de información*; *de editoriales*, *de justicia*, encargado de vigilar y, llegado el caso, de juzgar a los franceses de origen musulmán; *comité de finanzas*, que hacía las veces de órgano recaudador de impuestos y demás contribuciones que el FLN decretaba para atender a sus necesidades económicas; el *comité de salubridad* y el *de trabajo*, cada uno con sus competencias propias. Como se ve, todo un estado moderno, si bien clandestino y si se quiere, incipiente, pero con sus mismas funciones y con sus órganos adecuados.

Este es el rasgo más notable y propio organización estatal casi completa que de la moderna guerra de guerrillas: la actúa detrás de las fuerzas de choque y que dibuja ya las pretensiones del movimiento, que no son sino las de sustituir una forma de Estado por otra y, por lo tanto, una forma de convivencia por otra. Obviamente a esto llamamos *revolución marxista*.

Víctor Eduardo Ordoñez.

(1) En contra, Claude Delmas que cita el ejemplo del Neo-Destour en Túnez, admitiendo no obstante que a la postre la Unión Soviética se benefició "indirectamente" de la rebelión tunecina.

(2) Mao pone especial énfasis en este continuo tránsito de la teoría a la práctica: "Es más importante ... considerar lo que cada forma de movimiento tiene de más específico. Toda forma de movimiento contiene sus contradicciones específicas" ("A propósito de la contradicción"). De aquí se ve porqué en Arge-

lia se eligió la contradicción "específica" del arabismo; en los pueblos africanos el del colonialismo; en América Latina el del imperialismo, etc. Y básicamente, como más adelante afirma el mismo Mao, "La contradicción entre el proletariado y la burguesía se resuelve por el método de la revolución socialista".

(3) Como en el caso de los irregulares españoles que lucharon contra las tropas de Napoleón, nucleados en torno a sus grandes instituciones: la familia, el clero, la nobleza y la monarquía.

El camino hacia la esclavitud marxista, según experiencia, no conduce en forma directa al Comunismo, para no chocar a los pueblos, sino por intermedio del lujoso Capitalismo, que incluye en su programa siempre a todos los movimientos demo-liberales y como reacción normal el preludio de ideas socialistas, que son la antesala de la definitiva esclavización y meta final del Talmud y que termina en las cadenas del mundo comunista.

Gral. Dr. E. Dangschat

Los préstamos, la inflación y las exacciones del fisco aumentan el Progreso... de nuestra esclavitud.

Gral. Dr. E. Dangschat

Social - Cristianismo y Nacionalismo

Luego de que, en los albores del Renacimiento, la unidad cristiana de Europa quedara disuelta por conflictos religiosos y políticos, las relaciones entre la Sociedad religiosa y la Sociedad política, entre Iglesia y Estado, resultaron afectadas por contradicciones e incoherencias. Ello condujo a un desequilibrio cuyos efectos perniciosos se hicieron sentir tanto en la conciencia religiosa como en la conciencia política de los hombres.

No fué, por supuesto, el medioevo, una era de equilibrio idílico entre ambos poderes; por el contrario, vió conflictos mucho más violentos que los actuales, y el tema de las relaciones entre Iglesia y Estado movió a las inteligencias de la época a posiciones de un partidismo tal como difícilmente concebiríamos en nuestro siglo. Y sin embargo, hasta que no se dió el impacto de la protesta luterana, Europa conservó un equilibrio doctrinal según el cual la complementación de los fines civil y religioso se presentaba como verdad indiscutida, al menos a nivel de "principio" de filosofía política. El avance de la Revolución mundial y la toma del poder, en las nacionalidades nacientes, por fuerzas de inspiración netamente anti-cristiana, llevaron a un relajamiento cada vez mayor en las relaciones, otrora establecidas entre el Papado y el Monarca. Difícilmente podrían estas relaciones tener lugar en el nuevo orden democrático, en un clima de cordialidad, entre la autocracia vaticana y el impersonal poder liberal. "Los pueblos", en abstracto, no son sujetos de relaciones, y los falsos oráculos de la "voluntad popular" estaban muy lejos de desear relaciones benévolas con la autoridad religiosa.

De resultas de la nueva situación, la autoridad eclesiástica fué retirándose

prudentemente del campo de la actividad política concreta; obligada por las circunstancias, su esfera de influencia se vió limitada a la función magisterial, ejercida con prescindencia de los poderes políticos, siempre que éstos últimos no llevaran su indiferencia religiosa a una positiva represión de la labor pastoral. Dado que el ejercicio del magisterio implicaba, como es lógico, el tratamiento de temas de moral y políticas humanas —de los cuales no podía apartar a la Iglesia el más extremo laicismo—, resultó con el tiempo un conjunto de consejos, admoniciones y condenas, derivados de la confrontación de la doctrina cristiana con las prácticas sociales en vigencia. Este esquema doctrinario —cuya necesidad nació de la existencia de sistemas políticos aberrantes—, debidamente ordenado y sistematizado, es lo que desde hace un tiempo se ha dado en llamar "Doctrina Social de la Iglesia". La *política* eclesiástica —actividad perfectamente legítima y ante la cual no caben escándalos hipócritas— cede su lugar a una *doctrina social*. Este hecho, al cual no cabe asignar límites precisos —pues siempre ha existido una interpretación doctrinaria católica de la realidad social, y siempre una política de la Iglesia—, sino que debe ser considerado como una "tendencia" mayor en el sentido señalado, reviste una gran importancia, puesto que teñirá toda la actividad de la Iglesia en sus relaciones con los poderes políticos modernos. Estas adolecerán, en el futuro, de una fundamental equivocidad, al confundirse aún mas los límites ya difícilmente distinguibles, entre la política y la pastoral religiosas.

Importa señalar los caracteres más salientes de la Doctrina Social de la Iglesia. En primer lugar su carácter negativo, restrictivo de las atribuciones es-

tatales; y, paralelamente, la relativa minimización del deber de fidelidad a la autoridad civil por parte de los individuos y de los grupos intermedios. Ambos matices —puesto que se trata de matices y no de mutaciones dogmáticas—, de *negatividad* y *personalismo*, se deducen de la necesidad en que se viera la Iglesia de paliar los efectos perniciosos que las nuevas ideologías sociales aportaban para la consecución del Fin Ultimo de los hombres. La Iglesia, que en otros tiempos pusiera gran cuidado en “sacralizar” el poder civil, elevando el deber de obediencia cívica a la categoría de obligación moral, se constituía ahora, con toda lógica, si no en un elemento de indisciplina, al menos en un factor de tibieza cívica. Por otro lado, no hacía con ello sino adaptarse a un estado de cosas provocado por los poderes temporales, de ningún modo por ella misma. Conciente de su responsabilidad misional y apartada de toda posibilidad de influencia inmediata sobre el gobierno de las naciones, se veía en la necesidad de —ignorando en cierto modo a los poderes públicos— limitar su acción a la prédica doctrinaria.

Otro aspecto que es dable observar en la Doctrina Social de la Iglesia se deriva de su misma esencia, como “doctrina” o “esquema”; se trata del carácter generalizante o *universal* de la misma, que hay que ubicar, salvando una contradicción sólo aparente, al lado de su personalismo. Este universalismo metodológico, resultado de la generalización racional de los problemas sociales, no debe ser confundido con la universalidad *real* del Fin Ultimo sobrenatural, ni con la universalidad, igualmente real, de la autoridad magisterial de la Iglesia Católica. El desplazamiento, de la actividad política concreta, a la sistemación de una doctrina social, contribuye a prestar a la prédica de la Iglesia ese carácter de universalidad a-nacional que, por otra parte, viene a reforzar el matiz anti-estatista ya señalado.

Cuando, vencida casi definitivamente la monarquía cristiana tradicional, los mismos cristianos intenten una acción política concreta, se encontrarán ante la opción siguiente: o la restauración del ruinoso “*ancien regime*”, o la integra-

ción del nuevo “*factum*” político —la soberanía de los pueblos— dentro de un marco de valoración cristiana. La primera solución, con su implícita fidelidad al derecho monárquico y a las dinastías reinantes se reveló imposible, primordialmente, por la incapacidad de los antiguos “cuadros” sociales para adaptarse a la situación revolucionaria. Respecto de la integración de los nuevos elementos políticos en una cosmovisión social cristiana, sólo hubiera requerido prestar valor a la política moderna por una acción moralizante, rechazando todo lo que fuera producto de las ideologías anti-cristianas. Este era el único “aggiornamento” posible, basado sobre la adaptación a la realidad, no sobre el compromiso ideológico. Claro está que una acción política de esa naturaleza implicaba la adopción de un nuevo ideal de servicio, de una nueva lealtad y de una nueva “sacralización” de su objeto, encarnado ahora, ya no en la persona del monarca, sino en el cuerpo de la nación como un todo. Más aún, el “homo politicus” cristiano se debía, inmediatamente, a este objeto de su vocación temporal, *único modo de hacerlo susceptible de transcendencia religiosa*. Las dificultades subjetivas de conciliación del deber político y el religioso, antes privativas del monarca, se transmitían así al ciudadano que sintiera el peso de la responsabilidad de resucitar una política de valores, es decir, al nuevo aristócrata. Y puesto que tal acción debe ser esencialmente positiva y creadora, nacional y supraindividual, el marco de la Doctrina Social de la Iglesia resulta, a la vez, excesivamente amplio y demasiado estrecho para movilizarla. Aún consideran restrictivas sus admoniciones y consejos, ella no puede ser adoptada como principio práctico, como principio de acción, que, en cuanto tal, debe estar imbuído de particularismo y positividad creadora. Este principio político, renovador y fecundo, es el nacionalismo, que por basarse en la fuerza real del apoyo popular, tuvo un poder para oponer a las fuerzas anti-cristianas, haciendo trastabillar, en su momento, su hegemonía mundial.

Pero al lado de esta adaptación, natural y obvia, de la acción política a los principios morales y religiosos, sur-

gió otra, basada en la tentación de identificar la *ideología* democrático-liberal con la Doctrina Social de la Iglesia. El choque entre el poder liberal y la Iglesia habría sido —al decir de Maritain, renegado del reaccionarismo— el resultado de un cúmulo de deplorables “mal-entendidos”. Efectivamente, así parece surgir de la confrontación insincera de la ideología liberal y de la doctrina social cristiana; la identificación parece fácil a cierto nivel teórico, aunque, por un lado los hechos, y por otro los “primeros principios” se encarguen de desmentirla categóricamente. ¿No era compatible acaso, el “personalismo” de la doctrina cristiana con el liberalismo individualista? ¿No era más bien, el “totalitarismo” nacionalista su opuesto? El hecho de que el personalismo encontrara su origen en la necesidad ocasional de salvaguardar la conciencia individual, precisamente ante la ideología liberal, y el autoritarismo nacionalista consistiera en la expresión de un patriotismo popular, generoso y cristiano, era hipócritamente silenciado. Lo mismo se diría respecto de la valoración del ideal nacional: ¿no era ésta un obstáculo a la consecución del Bien Común universal? ¿No era, por el contrario, la plutocracia tecnológica un factor de acercamiento humano y el vehículo apropiado para la difusión del ideal cristiano? Lo que aquí se callaba era la diametral oposición de signo entre un universalismo material e inmanentista, y el universalismo cristiano trascendentalista.

Del acercamiento insincero del dogma liberal y la Doctrina Social de la Iglesia, nace desde entonces un equívoco funesto: la adopción de la misma Doctrina Social como principio de acción política de los estados cristianos. El *social-cristianismo* fué el producto, a la vez de la derrota bélica del nacionalismo y de la impotencia política de la Iglesia. Alegando un hipócrita parentesco literal entre la ideología democrática y la doctrina cristiana y *privados de fuerza política propia*, los estados social-cristianos consiguen ser admitidos por los vencedores recurriendo a una profesión de fe liberal y sustentándose en sus fuerzas. Bien puede desde entonces la democracia cristiana proclamar la “subsidiariedad” de la acción estatal, los de-

rechos inalienables de la persona humana o la fraternidad universal. Calcada sobre los preceptos restrictivos de la Doctrina Social de la Iglesia, la política social-cristiana se vuelve contra sí misma e impide toda acción eficaz de gobierno, ahogando en la asepsia política toda la resurrección de valores implícita en los anhelos de reivindicación nacional y popular. Y es que la Doctrina Social de la Iglesia no es una “política”, sino la expresión de principios sociales generales y teóricos, que no pueden ser aplicados inmediatamente a la acción, sino a través del mandato imperativo de la prudencia política. Las enseñanzas del magisterio religioso no pueden suplir a la inteligencia política, ni los fines de la Iglesia a los fines de los organismos políticos. Si bien es legítima una *política de la Iglesia* en cuanto Sociedad humana, no lo es una *política clerical* realizada por los ciudadanos. Esta última, no solo es ilegítima, sino que se ha revelado ineficaz y perniciosa aún para el logro de los fines de la Iglesia. En el campo político la autoridad religiosa no puede, hoy, contar como aliados sinceros a los estados social-cristianos, enfeudados a la plutocracia universal de cuyas fuerzas dependen y frente a la cual han de ampliar indefinidamente las concesiones; en el terreno doctrinario, influido por el compromiso político, el camino ha quedado abierto para toda clase de desviacionismos, generosamente promovidos dentro del mismo catolicismo por una hábil labor de zapa de quienes detentan efectivamente el poder.

La acción política humana no es un mero “instrumento” del Fin Último sobrenatural; es, sin duda, un medio, pero medio con caracteres de Fin inmediato, de Bien y de Valor. En cuanto medio “moral” no es trascendido “por fuera” —como “el instrumento que queda fuera del artefacto terminado”, diría Hegel—, sino “por dentro”, en la “apoteosis” de su valoración moral; y en su misma trascendencia es conservado. Esta visión religiosa de la política es todo lo contrario del “clericalismo”, que en la tergiversación del “*ad maiorem Dei Gloriam*” afecta despreciar todo valor humano; ella es patriotismo, y, como sistematización racional, nacionalismo. So-

lo de la promoción y el triunfo del mismo puede surgir un orden social terreno compatible con el Fin sobrenatural de la Iglesia Católica. La moral natural y cívica que el nacionalismo supone, predispone al hombre a una actitud religiosa auténtica; la limitación nacional de sus fines precave de la confusión provocada por el universalismo materialista y ateo; con su presencia en el escenario mundial, la Iglesia se encontraría con fuerzas, cuando no amigas, al menos claramente identificables y con respecto a las cuales se reproduciría la tradicional relación de poderes, sin mengua para los principios.

Federico Mihura Seeber

"Acontece a menudo en Europa que los gobernantes mismos echan de menos la ausencia de espíritu comunal; porque todos convienen en que el espíritu comunal es un gran elemento de orden y de tranquilidad pública, pero no saben cómo producirlo. Al volverse la comuna fuerte e independiente, temen fragmentar el poder social y exponer el Estado a la anarquía. Ahora bien: quitad la fuerza y la independencia de la comuna y sólo encontraréis en ella administrados, nunca ciudadanos". — (*Tocqueville*).

LAS PALABRAS

Especial para JAUJA

Palabras incommunicantes
 vacíos y máscaras
 fermentadas en labios y referencias
 (no más adentro, ni más lejos, ni en uno mismo)
 palabras en desequilibrio
 sin llegar al destino para el que fueron creadas;
 palabras que soplan categorías falsas de universo.
 Es necesario abrir palabras otra vez,
 llenarlas de magnetismo, ángel, semillas crecientes,
 roturar su intimidad con fuego sensitivo
 y gestos significantes.
 Crecen límites más y más
 y las mismas palabras de Homero
 se desintegran entre los dedos del átomo,
 y las mismas palabras de Cervantes
 estallan en la radioactividad de los rostros
 aflorados del centro del uranio.
 Es necesario escanciar palabras
 con escándalo, ilusión, certidumbre y música
 para que el diálogo sea
 y el hombre pueda continuarse hasta el Hombre.

JORGE ADOLFO SRUR

Fondo Monetario

1. *El país ya no cree en las medidas oficiales.* — Se acaba de anunciar públicamente un feriado cambiario de una semana de duración, para fijar un nuevo valor del peso, a los efectos “según rezan los comunicados oficiales” — de devaluar el mismo, *para lograr la estabilización de la moneda, frenar la inflación y lograr el desarrollo del país.* La Nación ya no cree en los comunicados oficiales. Un escepticismo general crea la sensación de hallarse manejados económicamente por un equipo de especialistas al servicio de los monopolios, que no merecen ni el nombre de argentinos. Desde el año 1931, es decir ya hace 35 años, y con el *Dr. Federico de Pinedo* al frente (recordar primera devaluación del peso y creación del *Banco Central*, con la inclusión de *Prebisch* en el Directorio del mismo) sigue actuando este equipo de la antipatria, que tiene la gran virtud de acaparar ciertas voluntades castrenses. El Fondo Monetario Internacional condiciona sus préstamos a devaluaciones masivas de las monedas de las naciones que reciben su apoyo “crediticio”. En esa forma sus entidades conexas (el BID-CEPAL, etc.) cobran por anticipado las ganancias e intereses de la operación. Aún más, incluso pasan a formar parte del capital prestado las mismas sumas obtenidas por efecto de la devaluación y sus intereses. *Es decir que se nos presta, en gran proporción nuestra propia plata.*

Juego innoble, juego *usurario*, que la ley no alcanza a penar, pues parecería que gran parte de la Justicia estuviese también a su servicio, salvo honrosas excepciones. *Algo falta en los países latinoamericanos. Las oligarquías nativas asociadas al sionismo monopolista, obtienen con la devaluación succulentos dividendos, complicando en esta gigantesca estafa a ciertos factores de poder.*

Nuestros vaticinios, bien realistas por cierto, insertos en El Cruzado Argentino de Diciembre de 1966, resultaron terriblemente exactos. Se vuelve a condi-

cionar un crédito del Fondo Monetario Internacional a una nueva, y esta vez grave, devaluación masiva: es que en materia oficial la realidad supera, en este caso, a la predicción.

2. *La pena de muerte.* — Estas medidas devaluatorias, solo benefician a un reducido número de usureros, especuladores, acaparadores y exportadores. La devaluación es una traición al bolsillo del ahorrista, del productor y del obrero.

En una nación rica como la nuestra, con una producción agrícola-ganadera que figura entre las primeras del mundo, y una industria preparada para abastecer a 100 millones de habitantes, no se justifica la devaluación del signo monetario. *Se trata nada más que engordar al cerdo de la usura, a costa del hambre y la miseria de una nación entera.* Naturalmente que ciertos “privilegiados” conocen de antemano la maniobra y compran previamente todos los dólares del mercado.

Habrà algún día que volver al patrón oro prohibiendo por ley al devaluación de la moneda, clasificando a la misma en un nuevo código criminal como “traición a la Patria”. Se podría así aplicar, si fuese necesario, la pena de muerte a los gestores, nativos o extranjeros de esta inaudita traición a la república.

Mientras tanto, el Comunismo sigue ganando adeptos en una población pauperizada y descreída, que observa atónita el alarmante alza del costo de la vida y la pérdida “por Decreto” del valor adquisitivo de sueldos y jornales.

3. *Consumatum est.* — 70 especialistas extranjeros de ciencias económicas del F. M. I. que llegaron de Estados Unidos durante el carnaval, intervinieron prácticamente los libros de todas las reparticiones nacionales y de servicios públicos.

Se resolvió la devaluación masiva más incruenta de nuestro signo monetario acondicionada a la obtención de un nuevo préstamo. *Nuestra ya desesperada po-*

blación tendrá que soportar injustamente el impacto. El Ministro Krieger Vasena ha sido el artífice, en combinación con *Prebisch* y *Jacob Javits*, Senador del estado de New York, y virtualmente actual *Gran Sanhedrin judío*. Repetimos: la realidad supera a cualquier predicción, por más siniestra que sea. Se abre ahora un vacío que quizás nos devore a todos. *Esta vez, será casi imposible que un nuevo manejo de las finanzas nos salve.*

El día 10 de Marzo de 1967 viajaron a Washington los Directores de la artera maniobra, funcionarios del Fondo Monetario — *recordar sus nombres: doctor Jorge del Canto*, Dir. Dpto. Hemisferio Occidental. Funcionarios del Fondo: *Han Haumer, J. Ferran, G. Dutto* Director Banco Rec. y Fomento: *George Alter*, Funcionario del Bco. Int. Desarrollo: *C. Baquis*. La delegación fue atendida por el Presidente del Banco Central Dr. *Pedro Real*, encumbrado por influencia de *Prebisch* y de *Pinedo*.

4. *Crimen sin castigo*. — Paralelamente a la devaluación, se han anunciado recargas impositivas y de los servicios públicos: *Gas - Teléfono - Obras Sanitarias - Impuesto Inmobiliario - Impuesto a las Ventas*, etc. Esto provocará un alma enorme del costo de la vida, desocupación, recesión industrial y conflictos laborales de cualquier magnitud. Movilización Obrera. Aplicación de la *Ley de Defensa Civil*, etc., etc. El equipo conducente parece que vive en otro

planeta: *Desfiles de las FF. AA., Viajes Presidenciales y festejos de toda índole*. Mientras tanto, el país cae en la ruina. *Los aprovechados de siempre, De Pinedo, Salimei, Alzogaray, Busso, Lanusse*, etc., son accionistas del *Banco Shaw*, el mismo Banco que el día 3 de Marzo, es decir antes del feriado cambiario, compraba todos los dólares de plaza, beneficiándose con una suma sideral: *Cincuenta Millones de Dólares*. Se repitió la maniobra previa a la devaluación de Diciembre de 1966. *Las decisiones oficiales no fueron secretas. El Banco Shaw* (de capital judío) inaugura una nueva sucursal cada seis meses... No es posible que cada tres meses se cometa esta maniobra artera, verdadera puñalada al bienestar del país. No es posible que estas expoliadas naciones sean burladas por un lado por el sionismo internacional bancario y por el otro por las oligarquías a su servicio. *Así financia el Tío Sam sus aventuras guerreras... ¿Podrá haber una luz salvadora en la tierra de San Martín y Belgrano que ilumine toda la América Latina, desde el Cabo de Hornos al Río Grande? ¿Podrá Dios ser loado cuando estamos ignominiosamente atados al carro del triunfador?*

5. *La Obra de los Magos*. — El aumento del *Costo de la Vida* en este atribulado continente llega a límites inconcebibles. Extractamos de la *Revista Progreso* 66/67 órgano oficial del *Desarrollo Latinoamericano*, en *Edición de "Visión"*:

"INFORMACION BASICA DE AMERICA LATINA" "1965"

	"ARGENTINA"	"BRASIL"	"CHILE"
Indice del costo de vida			
1958 índice 100:	755	2.033	443
Con las últimas devaluaciones habidas desde 1965 hasta la fecha bien podemos calcular los índices para 1967 en: 1.550 para Argentina (15 veces y media en 9 años — Para Brasil 4.000 (40 veces!) — Para Chile: en 750 (7 veces y media). Y esto en los tres países más ricos y poblados de Sudamérica (120 millones de habitantes).			

6. *Estafa del F.M.I. a Bolivia*. — Bo-

El dólar valía en aquel entonces \$ 300 bolivianos, mas o menos lo mismo que el nuestro en la actualidad. Parecería que esta posición es la que necesitan los "técnicos del desastre" para romper la "*Barrera de la estabilidad*". En el término de una década y mediante el artificio de los "financistas del desastre", la moneda del país del Altiplano llegó a \$ 13.500 por dólar (*la más baja del mundo*).

Lo mismo podría decirse ya del conto brasileiro y el peso chileno. *¿No se pretenderá hacer lo mismo en nuestro país con el apoyo de Generales "Pentagonistas"? ¿No será la actual Bolivia espejo de nuestro futuro? ¿Qué dicen a todo esto las fuerzas armadas, cimiento secular de nuestras reservas morales y patrióticas?*

7. *Brasil, también estafado por el F. M. I. y sus cómplices.* — Con sus 85 millones de habitantes (10 por Km²) sufre descarnadamente la flagelación económica más inicua por culpa de la desorbitada y avara política de los agentes del F.M.I. Comenzó ya con la construcción de *Brasilia*, su capital, verdadera fantasía tropical, que le costó al país 200 Millones de Dólares, a costa de la miseria de todo el Noreste.

Las Favelas se multiplican por doquier. Ya ni existe la clase media.

La última devaluación dió lugar a otro gigantesco negociado. El F.M.I. condicionó la misma a otro préstamo. Al respecto transcribimos de *La Razón*, del día 8 de Marzo 1966: *La Especulación-Brasilia*: En medio de gran tensión, el Min. de Planificación, Roberto Campos, acudirá a la Cámara Federal para rechazar las acusaciones que hay sobre las grandes ganancias que los especuladores obtuvieron con el aumento del dólar. El diputado *Neto* criticó al gobierno mientras el dip. *Rui Santos* leía el telegrama enviado por el canciller *Magalhaes* rechazando las acusaciones contra su hijo *Jutahi*, según las cuales habría sido este informado con anticipación sobre el aumento del dólar, siendo uno de los beneficiarios.

50 Millones de dólares fueron adquiridos previamente a la baja, por personas

que la conocían previamente. El Servicio de Inteligencia Nacional investiga.

¡ ÚLTIMO MOMENTO !

La Antipatria gana una Batalla

El deseo del dinero crece tanto como el dinero mismo. JUVENAL (Decimus Junior, poeta romano).

El día 13 de Marzo de 1967, en el *Banco Central*, en cuyo frente está la estatua de la República, ochenta conjurados nativos y extranjeros, al servicio del *Fondo Monetario Internacional*, apuñalan por la espalda al pueblo argentino. Como en el año 44 A.C. en el asesinato del César, los idus de Marzo han sido fatídicos para el porvenir de la *Patria*. En la antigua Roma, el Senado era la caja de resonancia de los grandes acontecimientos militares y políticos. En el mundo semi-materializado que nos toca vivir, ya no son los senadores los que deciden nuestro destino — el de *América Latina, hija excelsa de Roma* — sino que ello está en las manos de los agentes al servicio de los más turbios intereses judaicos internacionales, hoy centralizados en *New York City*. Allí se ha acumulado el oro, en la otra América, producto de mil rapiñas y rezago de las grandes guerras de los últimos cien años. Ese oro hoy lo manejan los monopolios internacionales, que cuentan con funcionarios a sueldo en todo este atribulado continente al Sud del Río Grande.

Los monopolios, ciegos y voraces, son los grandes culpables de la pauperización y semicomunización de estas inermes naciones.

Las arcas de nuestro Tesoro han sido saqueadas una vez más por las sombras tenebrosas de la antipatria, con el beneplácito del sector castrense "Desarrollista". El actual gobierno al llevar el dólar a \$ 350 en su valor cambiario, reemplaza al mercado paralelo o "negro", que llegó a \$ 342.

Los "agentes" del Fondo Monetario Internacional figuran hoy entre las primeras figuras del mundo económico y política nacional. *Los marcaremos a fuego: Federico Pinedo - Raúl Prebisch* (Director de la CEPAL, apéndice del F.M.I.). *Alvaro Alzogaray - Adalbert Krieger*

Vasena - Eduardo Busso - Arturo Frondizi - Pedro Eugenio Aramburu - Elizalde - Salimei - Malacorto - Fortabat - Ing. Noble - Ing. Lanusse - Ing. Gotti - Banca Shaw - Mazar Barnett, etc. son los "artífices de la devaluación", directa o indirectamente. *Este acto llevará a la quiebra al país, por Decreto. Acto antiargentino. Traición de lesa patria - Triunfo de especuladores y acaparadores.*

Después del asesinato histórico de Julio César, ante la estatua de Pompeyo, realizado también por ochenta conjurados, el mundo antiguo cambió su ruta y a los pocos años entró en la serenidad de la égida de Augusto. La liquidación del sistema económico que hizo grande al país, que contaba con una de las mo-

nedas más fuertes del mercado cambiario mundial, apuntalada con reservas de oro que llegaron a más de *Seis Mil Millones de Dólares en 1943*, quizá constituya el acontecimiento contemporáneo que hará el llamado de atención, la clarinada salvadora.

América Latina, y en primera línea la Argentina de San Martín y Belgrano, cuenta todavía hoy con grandes reservas morales y cristianas.

La traición debe ser aventada y castigada ejemplarmente. Todavía pueden abrirse las compuertas de un futuro pleno, libre de las acechanzas de los mercados internacionales, sin honor y sin patria, grandes culpables de las guerras y desventuras del mundo moderno.



LA NUEVA DIDAJE

¿Se muere el alma?

Me escribió un señor preguntando "cómo sabemos seguro que el alma es inmortal". Lo remití al Evangelio de San Marcos (XVI, 1) que se ha leído y comentado en todas las iglesias del país (y del mundo) en los últimos días de Marzo, en la Pascua Frutal (no Florida en el país).

FELICES PASCUAS: es el saludo cristiano en todas las naciones cristianas. Feliz Pascua de Navidad, feliz Pascua de Resurrección: el principio y el fin de la obra de la Redención. Nuestra redención es la base de nuestra felicidad; y aun los contentos, alegrías y gozos cotidianos los debemos en el fondo al Redentor.

El Domingo anterior por una indisposición no pude decir mi homilía; de modo que salté la pasión de Cristo; desde la Multiplicación de los Panes a la Resurrección. Quizá mejor así; quizá es mejor nos hablen de resurrecciones, porque pasiones tenemos bastantes y hasta demasiadas los argentinos. Cristo puede resucitar a los hombres y también a las naciones. Es decir, la Escritura no dice "resucitar" sino "sanar": "*Dios hizo sanables a las naciones*". Resucitar, no conozco ninguna nación que haya resucitado; sanado, sí. Tratemos de no morir para poder ser sanados.

La Pascua Frutal nos promete la inmortalidad del alma; más aún, la resurrección del cuerpo. La resurrección de nuestro cuerpo es un artículo de fe, lo mismo que la resurrección de Cristo: "*y al tercero día resucitó DE entre los muertos*" (no "*entre los muertos*", como oigo recitar a veces) y "*creo en la resurrección de la carne*".

¿Cómo es que son estos dos "artículos de fe", si se pueden probar con la razón? . . . supuesto que Santo Tomás enseña, y muy justamente, que no se puede afirmar una cosa a la vez por la razón y la fe; o sea, que no se puede SABER y CREER una misma proposición. ¿Por qué? Porque la Razón *sabe* a poder de argumentos y por la propia luz; y la Fe *cree* por la autoridad de Dios, sin más argumento que saber Dios lo ha revelado. "*La fe*

es el fundamento de las cosas que esperamos y el argumento de las que no aparecen", dice San Pablo. De modo que no hemos de seguir al filósofo Francisco Suárez, que rompió la tradición tomista enseñando se puede a la vez saber y creer una misma cosa. "*Sillogizó invidiosi veri*", diría el Alighieri.

La inmortalidad del alma se puede probar por la razón, aunque sea difícil prueba; como la probaron Platón y Santo Tomás; por más que lo nieguen algunos filósofos cristianos, como Duns Scoto y el (si no me equivoco) supradicho Suárez. La resurrección de Cristo es el hecho que goza del mayor peso de testimonio histórico (ya otra vez lo he dicho) de toda la historia. ¿Cómo pues son artículos de fe?

Ciñéndonos ahora a "la Resurrección de la Carne", sucede que no es lo mismo que la inmortalidad: es mucho más. La inmortalidad se puede probar; la revitalización de toda carne, no. No sólo no puede probarla la Razón, mas retrocede asustada ante ella (véase Draper) pues le es incomprensible, inconcebible. Si nos hemos vuelto un montón de polvo y aún quizá asumido por otro cuerpo vivo, ¿cómo va a surgir de nuevo nuestro cuerpo tal cual, entero y verdadero, vivito y coleando? El cuerpo de Cristo, vaya y pase; pero ¿y el cuerpo de Adán y el de Job? Y Job dice:

*Creo que mi redentor vive
Y resucitaré en el último día
Y de nuevo me revestirá mi piel
Y en la carne mía veré al Dios mío
Al cual lo veré yo mismo
Y estos mis ojos lo verán y no otro.*

(Sé que el texto hebreo difiere de la versión Vulgata; pero expresa lo mismo, quizá con mayor energía).

Todas las religiones han afirmado la inmortalidad; incluso las más rudimentarias y degeneradas conservan (por lo general) el "culto de los muertos", que es al fin creencia en la supervivencia del alma. Pero la resurrección de la carne, sólo el Cristianismo; porque lo reveló Jesucristo.

Leí esta semana el libro "Conflict between Religion and Science" de John W. Draper, que tanta conmoción produjo en España a principios de siglo — y tantas refutaciones. No valía la pena. De ciencia sabe poco, y de religión menos: la odia y la cubre de groseros infundios. Está bien escrito; por lo menos mejor que el su pariente de Payne "The Age of Reason"; pero este

es el acabóse. — En el Cap. V: “The nature of the Soul” trata de la inmortalidad del alma. La mitad del largo capítulo es fisiología elemental y trata de equiparar el alma humana al alma animal, lo cual concluiría su aniquilamiento a la muerte; mas el otro medio capítulo consiste en una historia elemental del *averroísmo*, o “doctrina de la absorción”, como lo llama; doctrina que sostiene el alma supervive pero ya no personal sino impersonalmente; se reabsorbe como una centella en el fuego cósmico o Alma Universal; perdiendo su Yo con todas sus características; lo cual en puridad no es sino negar la supervivencia, pues ¿qué puede ser esa inmortalidad mía si no existe el “mía”, es decir, el Yo? Muy poético eso de la gota en el océano; pero en el fondo es burlería. Draper dice esta teoría no es de Averroes solamente, sino de Aristóteles y sus discípulos, de Escoto Erígena, y generalmente de todos los grandes filósofos y las grandes religiones: lo cual es falso. Verdad es que ha sido renovada, en otra forma, por el panteísta Hegel en nuestros días.

Dejemos allá a los que “*engañan con filosofías y vanas falacias*”, que dice San Pedro y alegrémonos de nuestra resurrección futura, cuya prenda y garantía es la resurrección de Cristo; alegrémonos de nuestras “*felices Pascuas*” futuras. Vaya que no comprendamos cómo será hecho eso, dónde van a caber todos los resurgidos, qué haremos durante toda una eternidad; porque esos son misterios como los de la creación del mundo de la nada; pues San Pablo lo llama “*nueva creación*”, y lo es. El que creó de la nada todo este inmenso universo tiene saber y poder de sobra para resolver estos inmensos problemas, que asustan. Las Santas Mujeres que fueron al Sepulcro se asustaron, como hemos leído, tanto que no dijeron nada a los Apóstoles —los cuales tampoco estaban dispuestos a creerles— contra lo que les encargó el ángel; pero los Apóstoles, después de la sorpresa de las primeras apariciones, están rebosantes de gozo, llenos de alegría, olvidados de todas las pasadas pesadumbres. “*Señor, tú sabes que yo te amo*”, dice confiado San Pedro.

Todo lo que podamos sufrir o renegar en este mundo, se disipará entonces como humo, como un sueño: “*la vida es sueño*”, no de balde lo han dicho los poetas. Si algo de aquello quedare, quedará para pábulo de gozo; porque así como “*nessun maggior dolore / Che ricordarsi del tempo felice / Nella miseria*”... así no habrá felicidad mayor que recordar la miseria cuando uno se ha librado della para siempre. ,

Leonardo Castellani

JOSE HERNANDEZ

Hoy estuve en la tumba. La tumba del poeta.
El vate de la pampa y del gaucho profeta.
Hay misterio en la tumba. De enigma es este tema:
la vida con la muerte, el vate y el poema.
Una llovizna leve caía lentamente
sobre innúmeras cruces y silenciosa gente.
¡La tumba del poeta! ... es muy hondo su sino:
Martín Fierro, su suerte: la del ser argentino.
Unos hombres adustos decían sus discursos,
el tiempo remontaba sus pretéritos cursos.
Y la lluvia caía sobre el pueblo inmutable,
hombres, niños, mujeres, y un respeto inefable.
Un colegio formado, sacras palmas de flores,
severos rostros lloran... ¡Así es, para que llores!
Caía la llovizna y las rítmicas rimas
que un payador captaba de misteriosas cimas.
La voz de una guitarra elevó su homenaje,
surgieron de sus cuerdas la pampa y su linaje.
Puro era todo eso, emotivo y profundo,
sencillo, humilde, pero inmenso como el mundo.
Allí yace el sepulcro, el sepulcro de Hernández,
a su lado hay un pueblo de sentimientos grandes.
El poeta plasmó la verdad de una raza,
en el vate ve el pueblo su destino que traza,
El gaucho ha terminado su ciclo como era,
la pampa ya no es ancha... ¡perdió su campo afuera!
Cada flete estrellero a un arado fué uncido,
siempre el tiempo mejor es tiempo que se ha ido.
Las espuelas sobraron, también sobró el facón,
un dolor para siempre quedó en el corazón.
La mirada de Hernández abarcó todo eso.
Martín Fierro nació en estrofas por eso,
Amamos al poeta lo mismo que al poema,
Fierro, Hernández, nosotros, igual es el teorema.
Cuando el gaucho moría, Hernández lo velaba
¡hincado, de rodillas! porque mucho lo amaba.
El cuerpo estaba ahí, ya para siempre muerto,
su alma nos la trajo el poema por cierto.
La nobleza, el valor, la altivez, la hidalguía,
las augustas virtudes con que el gaucho vivía.
no debieron morir en nosotros ya nunca,
que la gesta del gaucho no debe quedar trunca.
Subámoslo de un salto, del espíritu al potro,
es cosa de argentinos y para ningún otro.

Calcemos las espuelas del afán ¡y adelante!
que Fierro nos asiste con sus manes constante.
El nos da su facón que es el más generoso
defendiendo en un gesto a lo justo y hermoso.
Y es pampa verdadera ¡ancha, libre y tendida!...
esa pampa de ideal que galopa la vida.
¡La tumba del poeta!... hoy he estado cabe ella,
el respeto del pueblo era una cosa bella.
Sobre gentes y cruces caía la llovizna,
el silencio de todos no movía una brizna.
Era grave, profunda, la hondura del momento...
¡pedía una oración!... o no sé, un juramento.
Posé mi diestra encima del sepulcro que era...
¡qué en esta tierra nunca, el gaucho nunca muera!
Hice Señá de Cruz, por un destino tanto:
por el Padre y el Hipo, y el Espíritu Santo.

EDUARDO AUGUSTO PASQUINELLI

Buenos Aires. 10 de Noviembre de 1966.

Fábulas Capitales

LUJURIA

Tuve un sueño de lo más raro. Dicen que uno sueña de lo que ha visto el día antes; pero aquí ni el día antes ni ninguno de la vida entera había visto yo sus elementos; de modo que creía haberme vuelto loco, o que el diablo me estaba haciendo el cinema.

Había un zapatero, remendón, todo mugriento de pez y grasa, no sólo las manos sino los vestidos también — y el cuerpo, a lo que se podía ver. Se pasaba lustrando a betún un montón de botines todo cachuzos y rotos. Me dijo. —Si quieres llegar al monte sagrado, este es el camino — y me mostró una sendita sinuosa y descendente. Yo me estremeí. —¿Y cómo voy a acertar con el camino? —Te presto un guía... Y me mostró un gato negro que estaba a su lado.

La senda era húmeda y mojada, cada vuelta más. El gato cada rato volvía a mí la cabeza, y me hacía señas de "Sí, sí"; y me fijé que los ojos eran los mismos del zapatero: tristes y malignos, amarillos. —Pero esto se va poniendo fangoso — Sí, sí — Y cada vez más — Sí, sí, hizo el gato.

A ambos lados había paja brava, garabatos y grandes flores carnosas a modo de girasoles de todos colores que daban un olor capitoso. Se entrevían animales sin saberse cuáles. De repente una mujer morena asomó entre dos flores, y el gato se rió. Todo lo que lo veía estaba desnuda. "La Ménada del Monte Sagrado", oí con asombro decir al gatazo. Gatos que hablan y ríen, a

mí me desconciertan. Tuve un vago temor.

La cañada se iba espesando, y el barro me cubría los botines. "Pero aquí vamos bajando y no subiendo", digo yo; y me dio ganas de volverme; pero la idea de la montaña me impulsó adelante.

Cuando chico, no me acuerdo el tiempo, yo tuve otro sueño de la cúspide llana de una montaña soberbia, que me pareció un edén, y me dejó ansioso della para siempre. No la voy a describir porque no se puede describir; que me hirió para siempre de un sentimiento agridulce, añorante. Todo lo que he hecho o caminado en mi vida ha sido de un modo u otro por la visión de la Montaña. El Zapatero parecía conocerla perfectamente.

—Pero aquí debe haber *ciénegas*, como en Salta — dije, al ver que me hundía más. —Hay, pero yo te libraré — dijo la Voz detrás de mí. El gato había crecido, y había devenido un cabro negro grandote, con ojos de fuego y la mismísima voz; y venía detrás de mí. Ahora pasó algo raro: toda la senda estaba cruzada de otras picadas, con una cruz de palo delante; y yo quise meterme por una dellas, y el cabrón se me puso delante furioso: "Volteá esa cruz", me intimó. Yo no quise.

(—Pero esto es un disparate — interrumpió la Leona.

—Ya se sabe, mami — dijo el Leoncillo; ¡si es un sueño! Pero no deja de ser algo verdadero.

—Acáballo pronto.)

Para acabar pronto, dejaré los pormenores. A los lados de la senda había entre el pajonal casitas de todas clases, algunos lujosas como *bungalós* de fin-semana, otros tugurios hechos de latería; y así; de todas las casas salía música de radio, tangos y valsecitos. La mujer del comienzo andaba de casa en casa, vestida solamente de dos pequeños taparrabos, como usan ahora para bañarse. De repente tropecé en un raigón, y me dí un chapuzón de barro líquido; entonces me dí cuenta había víboras o culebras por ahí. Me levanté con ira y busqué lo seco en una transversal; era muy pendiente, escarpada, y el suelo duro pedregullo con filo; mis pobres zapatos empapados se hicieron polvo y mis pies chillaron. Se me hizo muy duro, y volví atrás. El cabrón estaba a la entrada con ojos furibundos y con la mujercita del taparrabo. —¡Volteí esa cruz! me intimaron con rabia. Yo la volteí.

Encontré en la senda dos zapatastros de los que lustraba el zapatero. Me fuí al matorral y arranqué una floripondia desas, color rosa, y me la apreté en el pecho. Nadie me dijo nada. Era linda; pero el olor al principio emborrachaba y después cansaba. Cuando estuve hartito la tiré; el cabro rió. El barro me llegaba casi hasta las rodillas. Pero era chirle, yo caminaba bien; el cabro no se hundía una pulgada, no sé por qué.

(—Todo eso son macanas — dijo la Leona. Y son aburridas de llapa.

—Paciencia, ahora viene lo bueno, dijo el narrador).

Arranqué otra flor, esta amarilla, y era mejor que la otra. Pero me pasó lo mismo. Al rato la tiré.

(—Y así sigue todo, badulaque, dijo la Leona.

—Paciencia mami, que ya llegó el desenlace. A vos no te gusta porque sos mujer, dijo el Leoncillo muy orondo).

A los dos lados aparecían ahora muchas mujeres morenas como la otra, algunas gordiflonas, otras flaquísimas, y otras más o menos; todas pintarrajeadas. Quise atrapar a una, y me hallé entre las manos una flor morena,

quiero decir, parduzca. Esta estaba llena de espinas, pero yo no podía soltarla. El cabro se rió fuerte. Se había convertido en un mono.

(—¡Mama mía!, diijo la Leona).

Ahora sí que el fango era bruto; pero el mono me agarraba la mano y me tironeaba. Tenía los mismos ojos amarillos refucilantes. Quise agarrar otra flor, porque había pillado una angurria de flores; pero el mono me dijo que dejara, que ya llegábamos. Le dije tenía ganas de matar a alguna de las mulatas, de hacerla curubicas. Se oían murmullos, risas, gemidos, y alguna vez un grito desgarrador, como si alguna fiera hubiera agarrado alguna de las desnudas — o viceversa. Eso se me contagiaba.

Dejo a un lado el episodio de las dos palomas, y otros parecidos de diversos animales, perros, gatos, zorros, cabras, carneros. A los tirones el mono me hizo llegar al borde de un barrancón; tenía ya el agua a la cintura, si eso era agua: era maloliente y pegajosa, parecía cloaca. ¿Y ahora?, dije yo.

—Tirarse abajo: esta es la Montaña Sagrada.

Miré trás y esta vez era el Zapatero Remendón muy risueño él.

—Tirarse su agüela, le dije.

—Abajo hay colchones.

—Colchones su agüela.

—No podés hacer otra cosa; no podés volver atrás.

Miré la simay era profundísima. Del fondo venía una música deliciosa que hacía languidecer hasta morir. Yo conocí estaba hipnotizado.

—En el fondo crecen hongos gigantes, que al tirarse uno hacen de colchones.

Dijo, y agarrándome por la cintura intentó tirarme. Yo luché, primero lánguidamente, después a toda furia. Me agarré del brazo de una de las cruces, porque me sentía arrastrado. Ya me vi perdido, dí un gran grito y — me desperté.

Mami, no era la Montaña Sagrada; que ahora no sé si existe. Era una imitación; pero al revés.

(—Todo eso es una reverenda macana, dijo la Leona. Todo eso lo han copiado ustedes de alguno desos libros modernos que no tienen pies ni cabeza... —Pero mami, dijo el Leoneillo, es una fábula sobre la lujuria. —¿Y qué saben ustedes de lujuria? — Solamente lo que dijo el Cura e IDomingo, que no entendimos ni la mitad. —Está todo mal; y esas no son cosas que deban saber los chicos — ¿Y vos las sabés? — Yo tampoco — Y entonces ¿cómo sabés que están mal?

De lo cual se enojó la Leona no poco.)



NOTA SOBRE ROBERT BRASILLACH

El 6 de febrero de 1945, caía fusilado en el fuerte de Montrouge el poeta, novelista y crítico francés Robert Brasillach. De este modo, el general De Gaulle, a la sazón jefe del Gobierno Provisional, rompió la promesa de indulto hecha días antes a François Valéry, Georges Duhamel, Arthur Honegger, Daniel Rops, Albert Camus, Paul Claudel, Jean Cocteau, Marcel Aymé, De Broglie y Copeau, entre otros. Durante su prisión en la cárcel de Fresnes (París), el escritor nacionalista compuso *Lettre à un soldat de la Classe 60*, *Les Frères Ennemis* y *Poèmes de Fresnes*. A esta última obra, verdadero diario de prisionero y condenado a muerte, pertenecen los poemas que ofrecemos aquí.

A R.B. se le hicieron cargos semejantes a los formulados contra Béraud, Celine y Drieu La Rochelle: colaboracionismo. En su caso, parece ser que la embajada soviética en París gravitó sobre De Gaulle para que, a último momento, denegase la clemencia pedida por los intelectuales franceses para el joven poeta nacionalista.

Este, que en abril de 1943 había dejado la redacción de "Je suis partout", sería acusado de haber escrito que franceses y alemanes eran hermanos de sangre (traducción liberal de la antigua expresión "compagne d'arme"). Era verdad; pero ello había ocurrido antes de la ocupación alemana. Y cuando el tribunal le expresó a Brasillach que no se podía comparar a los soldados franceses con los germanos, por las violencias cometidas, el poeta citó a Malraux y recordó el bombardeo de aldeas inermes de Indochina y las torturas sexuales practicadas en Saigón por franceses.

Brasillach nació en 1909, en Perpignan. Vivió en Sens y se formó en la Escuela Normal Superior de París, de donde egresó premiado por la Academia Francesa. En 1931, integró la redacción de *Action Française* y, ese mismo año, publicó su delicioso *Virgile*, al que siguieron numerosos ensayos y relatos, entre ellos: *Corneille*, *Notre Avant Guerre* e *Histoire du Cinéma* (con Maurice Bardèche). Su novela *Le Marchand d'Oiseaux*, de 1936, figuró en una encuesta entre los doce mejores libros del medio siglo; y de su *Anthologie de la Poésie grecque*, ha dicho Robert Kemp que "tal vez sea uno de los libros más hermosos del mundo".

No fueron ajenos a la pena capital impuesta a R. B. sus artículos antibritánicos, ni su pro-

funda posición anticomunista continental, que lo llevó a reclamar un entendimiento francogermánico. El 6 de febrero de 1934, once años antes de su fusilamiento, participó en la revuelta popular contra la corrupción del régimen, estrechando filas con jóvenes de diversos sectores políticos. Al estallar la guerra, ocupó su lugar en el ejército y, en la primavera de 1940, cayó prisionero de los alemanes, quienes lo liberaron tiempo después.

Se lo acusó de entendimiento con el enemigo. Presidía el gobierno justamente quien, en 1934, había escrito estas palabras: "On reve parfois aux grandes choses que la France et l'Allemagne pourraient faire ensemble". Sólo que, en 1945, De Gaulle tenía de aliados a los soviéticos y debía rendirles tributo. Pero el tiempo se encarga, en su andar, de dar la razón a quien la tuvo en su hora. Y en la actualidad, De Gaulle, enfrentando a la NATO, asumiendo una línea llamada del Tercer Mundo, y provocando la crítica de los demoliberales, tendría honestamente que reivindicar la visión europea de Robert Brasillach, a quien dejó matar en horas de perturbación y debilidad.

El de Brasillach es un arte modelo, un patrón de belleza, donde se unen, en excelsa armonía, Poesía y Militancia. Los poemas de Fresnes, especialmente, imponen permanentemente la renovación de lo clásico-helénico con todos sus valores. Y ello, muy lejos de toda manera romántica.

Viviendo en un mundo literario de metáforas, como vivió, R. B. casi nunca las utiliza, y cuando lo hace, se trata más bien de analogías desdobladas, de paralelismos, de enumeraciones. Al tropo verbal prefiere siempre el hecho poético. De este modo, su *modernismo* recuerda al de Apollinaire, por momentos, y otras veces al de Péguy.

Nuestra versión es aproximativa (*rapprochante*, diría R.B.). Hemos preferido en todo momento buscar el tono, el acento, el temple del poeta, más que la exactitud fraseológica o literal. Hemos rehuído generalmente la rima, a fin de conservar mejor el orden y el ritmo interior de los poemas. Finalmente, no podemos callar el inmenso cariño con que hemos trabajado en esta versión, la primera *in extenso* que se edita en castellano.

Fermín Chávez

CHANT POUR ANDRÉ CHENIER

Debout sur le lourd tombereau
A travers sur Paris surchauffé,
Au front la paleur de cachots
Au coeur le dernier chant d'Orphée,
Tu t'en allais vers l'échafaud
O mon frère au col dégrafé!

Dans la prison où les eaux suintent
Près de toi, les héros légers
Qui furent Tircis ou Aminte
Riaient de ceux qui les jugeait
Refusaient le cri et la plainte
Et souriaient aux noirs langres.

La chandelle jetait aux murs
Leurs ombres comme à la dérive
Les cartes et les jeux impures
Animaient les jours qui s'ensuivent
Toi, tu rêvais d'un sort moins dur
Et chantaient les jeunes captives.

Le soleil des îles de Grèce
Rayonnait au ciel pluvieux,
Perçait les fenêtres épasses
Et les filles au beaux cheveux
Nageaient autour de toi sans cesse
Sur les vagues, avec les dieux.

Tu sou haitais dans le nuits noires
Une aube encore pour l'éclairer
Pour pouvoir attendrir l'histoire
Sur tant de justes massacrés
Pour embarquer sur ta mémoire
Tant de trésors prêts à sombrer.

Avec les flots de l'aventure
A travers les jours variés,
Les heures vives ou obscures
Un siècle et demi a passé
La saison est encore moins sûre
Voici le temps d'André Chenier.

Sui la prison fermée et pleine
Un monde encore a disparu
O soleil noir de notre peine
Une autre foule est dans la rue
Comme dans la vieille semaine
Demandant toujours que l'on tue.

Dans la cellule où l'eau suinte
Un autre que toi reste assis
Dédaigneux des cris et des plaintes
Evoquant les bonheurs enfuis
Et ranimant dans ton enceinte
Comme toi, les mers de jadis.

Au revers de quelque rempart
Au fond des faubourgs de nos villes
Près des murs dressés quelque part
Les fusiles des gardes mobiles
Abattent au jeu du hasard
Nos frères des guerres civiles.

J'entends dans les noirs corridors
Résonner des pas bien pareils
A ceux dans ton pâle sommeil
Et comme toi le soir je dors
Avec en moi mon vrai soleil.

Près de nous tous ressuscité
Le coeur plein de justes colères
Dans la nuit on t'entends monter
Du fond de l'ombre froide et claire
O frère des sanglantes étés
O sang trop pur pour des vieilles guerres!

Et ceux que l'on mène au poteau
Dans le petit matin glacé,
Au front la pâleur de cachots
Au coeur le dernier chant d'Orphée,
Tu leur tands la main sans un mort;
O mon frère au col dégrafé...

(15 novembre 1944)

CANTO PARA ANDRE CHENIER

(1794 - 1944)

De pie sobre el pesado carromato,
A través de París recalentado,
En la cara la palidez del calabozo,
En el corazón el postrer canto de Orfeo,
Tú caminabas hacia el cadalso,
Oh hermano del cuello desabrochado!

En la prisión donde las aguas sudan
Cerca de tí, los héroes alegres
Que fueron Tircis o Amintás,
Reían de quienes los juzgaban,
Rechazaban el grito y la queja,

La candela ponía en los muros
Y sonreían en los graves peligros.
Sus sombras como a la deriva.
Los naipes y los juegos impuros
Animaban el tiempo que sucedía.
Tú, tú soñabas una suerte menos dura
Y cantabas a los jóvenes cautivos.

El sol de las islas de Grecia
Irradiaba en el cielo lluvioso,
Horadaba las ventanas espesas,
Y las muchachas de cabello hermoso
Nadaban sin cesar en torno tuyo
Sobre las olas, con los dioses.

Tú deseabas en las noches negras
Otra vez un alba para alumbrarte,
Para poder ablandar la historia
De tantos justos masacrados,
Para embarcar en tu memoria
Tantos tesoros en zozobra.

Con los golpes de la aventura,
A través de días distintos,
De horas gratas u oscuras,
Un siglo y medio ha pasado.
La estada es aun más insegura,
He aquí el tiempo de André Chénier.

Sobre la prisión cerrada y llena
Un mundo también se ha esfumado.
Al sol negro de nuestra pena,
Otra multitud está en el camino,
Lo mismo que en la vieja semana,
Pidiendo siempre que se mate.

En la celda donde el agua suda
Uno distinto a tí está sentado,
Desdeñoso de gritos y de quejas,
Evocando las idas felicidades,
Y reavivando en su encierro,
Como tú, los mares de antaño.

Al reverso de cualquier muro,
En los arrabales de nuestras ciudades,
Junto a murallas de cualquier parte,
Los fusiles de los guardias móviles
Derriban en juegos de azar
A nuestros hermanos en guerra civil.

Escucho en los negros corredores
Resonar pasos muy parecidos
A los que tú escuchas aún
Hasta en tu pálido sueño,
Y como tú en la tarde duermo
Con mi verdadero sol en mí.

Resucitado junto a todos nosotros,
Con el corazón lleno de justas cóleras,
Se te escucha en la noche subir
Del fondo de la sombra fría y clara,
Oh hermano de los sangrientos estíos,
Oh sangre purísima de viejas guerras!

Y a los que llevan al poste

En la pequeña mañana helada,
En la cara la palidez del calabozo,
En el corazón el postrer canto de Orfeo,
Tú le tiendes las manos, sin palabras,
Oh hermano del cuello desprendido.

(15 de noviembre de 1944)

SAUME IV

SEIGNEUR, voici couler le sang de la patrie
J'entends le bruit qu'il fait en tombant sur la terre,
Le bruit sord, en cinq ans de lutttes ennemies
De ces gouttes tombant du corps de tant de frères.

Seigneur, voici couler le sang de notre race,
Sang du combat guerrier, sang des guerres civiles,
Sang des foyers noircis que quelque flamme efface
Sang de ceux qu'on fusille aux fossés de nos villes.

Seigneur, voici couler le sang de notre terre,
Le sang qui a coulé n'est jamais qu'un sang pur.
Et le voilà mêlé, le sang des adversaires
Figé sur nos pavés comme un verglas plus dur.

Seigneur, voici couler le sang de nos garçons
Il a tout recouvert la patrie déchirée
Quand verrons-nous jaillir, o tardive saison,
De tout ce sang versé la moisson désirée?

NAVIDAD EN CALABOZO

NOEL EN TAULE

QU'IMPORTE aux enfants du hasard
Le verrou qu'on tire sur eux;
Noël n'est pour les veinards
Noël la nuit: il n'est ylus tard
Mais la cloche tinte pour eux.

Bon Noël des garçons en taule
Noël des durs et des filous
Ceux dont la vie ne fut pas drôle
La fille que bat le marlou,
Les gars qui suivent mal l'école,
Ils te connaissent comme nous.

Noël derrière les barreaux
Noël sans arbre et sans bonhomme
Noël sans feu et sans cadeaux
C'est celui du lieu où nous sommes
Où d'autres ont donné leur peau
Sur la paille dormi leur somme.

Les chefs qui lâchent leurs garçons
Ceux qui s'enfuient, ceux qui sont riches
Boivent sec dans leurs réveillons
De la Bavière ou de l'Autriche
Mais nous autres dans nos prisons
Nous sommes contre ceux qui trichent.

Je t'adopte, Noël d'ici
Bon Noël des maivaises passes;
Tu est le Noël des proscrits

De ceux qui rient dans les disgrâces,
Des pauvres bougres qu'on trahit
Et des enfants de bonne race.

Nous savons qu'au dehors, ce soir.
Les amis et les coeurs fidèles
Les enfants ouvrant dans le noir,
Malgré le sommeil, leurs prunelles,
Evoquent l'heure du revoir
Et tendent leurs mains fraternelles...

Et pour revoir, gens du dehors,
Le vrai Noël de nos enfances,
Il suffit de fermer encor
Nos yeux sur l'ombre de l'absence
Pour dissiper le mauvais sort
Et faire flamber l'espérance.

(Noël 1944)

SALMO IV

Señor, he aquí que corre la sangre de la patria.
Siento el ruido que hace cuando cae en lo plano,
El ruido sordo —en cinco años de nuestras luchas—,
De esas gotas que caen del cuerpo de un hermano.

Señor, he aquí que corre sangre de nuestra raza,
Sangre de los combates, de civiles contiendas,
De las casas quemadas que alguna llama borra,
De aquellos fusilados junto al foso o la tienda.

Señor, he aquí corriendo sangre de nuestra tierra.
La sangre derramada es siempre sangre pura,
Y aquí se ve mezclada con la del adversario.
Coagulada en el piso como una escarcha dura.

Señor, he aquí que corre la de nuestros muchachos,
Ha cubierto del todo la patria desgarrada.
¿Cuándo veré brotar, oh tardía estación,
De esta sangre vertida la cosecha deseada?

9 de noviembre de 1944

NAVIDAD EN CALABOZO

Qué importa a los hijos del azar
El cerrojo que se pone sobre ellos:
La Navidad no es para los suertudos,
La Navidad es para los desdichados.
He aquí la noche: todavía es temprano,
Pero la campana suena por ellos.

Navidad de los muchachos en calabozo,
Navidad de los rudos y de los rateros,
Aquellos cuya vida no fue rara,
La chica que golpea el rufián,
El pibe que andaba mal en la escuela,
Ellos te conocen como nosotros.

Navidad detrás de los barrotes,
Navidad sin árbol y sin Reyes Magos,
Navidad sin fuego y sin regalos,
Es la del sitio donde nos hallamos,
Donde otros jugaron su pellejo
Y durmieron su sueño sobre pajas.

Los jefes que abandonan a sus muchachos,
Los que huyen, los que son ricos,
Beben vino puro en sus nochebuenas
De la Baviera o de Austria,
Pero nosotros en nuestra cárcel
Estamos contra los que trampean.

Yo te adopto, Navidad de aquí,
Buena Navidad de los malos pasos:
Eres la Navidad de los proscriptos,
De los que ríen en sus desgracias,
De los pobres bribones traicionados
Y de los hijos de buena familia.

Sabemos que afuera, esta noche,
Los amigos y los corazones fieles,
Los pibes abriendo en lo oscuro
Pese al sueño sus ojitos,
Evocan la hora del regreso
Y tienden sus manos fraternales.

Y para recobrar, amigos de afuera,
La Navidad real de nuestra infancia,
Es suficiente con cerrar
Los ojos en la sombra de la ausencia,
Para disipar la mala suerte
Y hacer flamear la esperanza.

Navidad de 1944

Periscopio

(De 10 a 10, pasa un mes)

10-III-67. Los muchachos del operativo Malvinas hacen huelga de hambre después de haber hecho un alarde en que arrebataron una metra a un guarda y reducido a otro — sin pasar de allí, cuerdamente.

Es hora se arregle decentemente ese asunto y se ponga fin a la iniquidad — complicada de crueldad. Si no lo arreglan pronto, ignominia.

Si ellos son culpables, ya han pagado de sobra su culpa de haber ofendido a una nación amiga en su propio territorio — disputado.

Un periodista inglés escribió recientemente: "Las Malvinas NO son argentinas; y el gobierno que tienen allá tampoco es argentino".

**

11-III-67. Me manda un cofrade dos manuales de los que imprimen ahora los comerciantes para las escuelas.

El "Manual para 7º grado de la ESCUELA NUEVA" (?) de Peuser tiene 600 páginas con un zafarrancho de esquemas y figuritas en colores; la más heterogénea faramalla. De hecho suprime al maestro; porque cualquier pibe que sepa leer puede aprender allí las "lecciones"; y puede "tomárselas" un sordomudo. El maestro debería tener un "librillo" — como dice el antiguo refrán — y las explicaciones deben venir de viva voz y de propia ciencia.

Pero me dicen hay maestros que aman eso: ser suprimidos.

Esos "Manuales" y "Enciclopedias" son un disparate; y son el terror de los padres, por sus precios.

Del otro no diré sino que incluye una "Religión" (para las escuelas *privadas*) que parece escrita por una monja temeraria; o a lo más, por un sochantre aburrido.

**

13-III-67. Discurso-mensaje del Dr. José Ma. Astigueta; que por redacción y elocución sugiere no ha tenido muy buena escuela primaria el Director de Escuelas Primarias.

Habló del mal estado de la Escuela Pública en forma extremosa; se le olvidó decir al final: "Y de todos estos males, la culpa es nuestra"; es decir del Estado Enseñante.

Todos estos males se remediarán *mangando* el bolsillo de los padres (que ya pagan impuestos) por medio de las "Cooperativas"; y además por medio de ¡la televisión! pedagógica y científica — y el *Monitor de la Educación Común*, "revista dinámicamente remozada". Además, se crean dos más "organismos" burocráticos; y dos leyes remiendo.

El Estado reconoce su fracaso en el sector de la "Educación", que no es el suyo; y en vez de concluir: "Por tanto me vuelvo a lo mío, y dejo esta actividad a quienes compete", dice campanudamente, a toda velocidad y con una vocecilla débil, que va a hacer una reforma de la enseñanza; la n° 19. No se reforma lo que no tiene forma.

El llamado "Estatuto del Docente", ha sido "reformado" ya más de 30 veces; y está cada vez peor.

Al Estado toca dirigir, regular y fomentar la enseñanza, no *hacerla*; a lo cual no lo llama Dios, y querer hacerlo (con los resultados que vemos) es cosa contra natura.

Al final de su discurso-mensaje, el funcionario dice que "El Todopoderoso *sin duda* dará vida a nuestras intenciones... "Mejor es que dude un poco.

Estamos cansados de contemplar esa risible construcción sobre arena, que se desmorona de continuo por todos lados. Constituye uno de los crímenes nacionales.

**

12-III-67. *Las elecciones francesas* tienen un corolario simple; elemental si se quiere, pero importante.

Los comunistas y las "izquierdas reunidas" han progresado ingentemente; De Gaulle ha retrocedido. La derecha, no digamos: prácticamente no existe.

AXIOMA: *En un régimen parlamentario liberal el comunismo y las izquierdas en general llevan siempre las de ganar.* El axioma no es de Lenin solamente, es de la Historia reciente: en Italia pasa lo mismo, en España pasó en forma explosiva. Pero en Inglaterra y EE.UU. no pasa... Dejémoslo por ahora: pasa también, en otra forma más lenta y compleja.

En los países latinos al menos, la "democracia" da un proceso digamos fatal: la "Re-

volución" o Subversión crece en poderío hasta llegar al dilema de España: o el Comunismo, o un fascismo.

En Francia, donde nació, el proceso es naturalmente más rápido y claro. Una "dictadura jacobina" (llamada "imitación de los EE. UU.") no puede detenerlo.

Me dirán esto es superficial, pues hoy día (y siempre) la política exterior determina o influye la interna; y que Francia tiene que moverse en función de Rusia, China o USA, etc. Así es; pero eso no empece a lo dicho. Y en esa otra sonata de muchos más bemoles, no nos metemos por ahora.

**

13-III-67. "El dólar va a 350". La gente se estremece ante el inminente cimbronazo de los precios.

La revista "*Deutsche Kommentare am Río de la Plata*" publica un notable ensayo sobre la inflación argentina; la cual el Gobierno ha aumentado.

La inflación es un cáncer.

Lo malo en las enfermedades lentas es que el paciente se acostumbra: se vuelve demasiado paciente.

De repente la enfermedad precipita; a veces en forma que la operación quirúrgica llega tarde.

La inflación argentina dura ya 20 años: ahora ha precipitado.

El Presidente Onganía prometió en su proclama inicial (comunicado n° 151) remediarla. Incluso dijo, si no nos engañamos, era la causa de la deposición de Illia. Prometió quizá demasiado suelto de cuerpo.

El periodista dice ahora hay cirujano, y quizás es la última oportunidad. Hace una halagüeña semblanza del Dr. Krieger Vasena, reconociéndole gran capacidad y vasta experiencia. Pasa por alto sus variaciones políticas y tiene razón: el actual Ministro es economista y no político. "Un cargo que es honrado, que han desempeñado personas honradas, podemos aceptarlo bajo cualquier gobierno legítimo" (Silvio Pellico, en "*Le mie prigioni*").

Hemos de encomendar a Dios de continuo a los que gobiernan (Ignacio de Loyola, *Constitutiones*).

**

14-III-67. Anoche discurso-programa de A. Krieger Vasena. No estuvo mal.

Escaso de elegancia literaria (no importa mucho) evitó empero el floripondio, la fanfarronada y los lugares comunes vacuos. El contenido nos parece coincidir con la doctrina que en conferencias y escritos ha propalado desinteresadamente Carlos Moyano Llerena: el mejor teórico de la economía entre nosotros.

Verdad es que Moyano Llerena a cada rato decía (en la conferencia que le escuchamos): "Pero para esto es preciso la solidaridad del pueblo". Que es lo que aquí puede faltar...

"Aflojále que colea" — dicen los chicos. "No han cortado por lo duro; han cortado por lo blando" — dice el Asesor económico. "Pero no sé si se pueden hacer ahora muchas otras cosas" — añadió enigmático.

**

17-III-67. Fallóse sobre los contratos de petróleo — sobreseyendo definitivamente a los acusados.

¿Por qué pues fue sacado del sitio Frondizi?

El fiscal apeló del fallo.

El pueblo no apela porque no puede. Y no comprende nada.

Después de muchos dares y tomares, todo quedará probablemente en agua de cerajas. *Exprocto crede Ruperto.*

**

18-III-67. "La milicia china suma 50 millones de hombres bien adiestrados y armados, así como otros 150 millones adiestrados en forma parcial".

El ejército de 200 millones de hombres del Apokalypsis, San Justino Mártir en el siglo II no lo consideraba posible, en el 1er. Comentario que se escribió de la Profecía de San Juan; y aun en nuestros días, el R. P. Alló en el suyo (moderno y aun semirracionalista como es) piensa lo mismo; y dice que se debe de referir a los demonios (!).

**

20-III-67. — Averigüe el primer negociado y hallará la dirección del Gobierno. — Pero ¿hay negociados? — ¡Oh boy, oh boy! Siempre hay — ¿Lo sabe Vd.? — Sé dos — ¿Cuáles? — Averigüese Vd. Yo puedo equivocarme y hacerme reo de calumnia.

Héme aquí pues, pobre periodista revistero, convertido en pesquisa por razón de mi oficio; en pesquisa inhábil, más malhábil que aquel otro que

No era capaz de encontrar

Ni una aguja en un pajar.

**

21-III-67. — Lo que Vds. escribieron sobre la ley de Leva en Masa está equivocado; no ha sido hecha para ser aplicada, sino simplemente para afirmar la autoridad y para contener a los obreros..."

Contenerlos no es arreglarlos.

—¡Ay de mí! La política no me interesa

bastante, me interesa la religión. No sé más que la "*Política*" de Aristóteles, la "*Política de Dios y gobierno de Cristo*" de Quevedo, y "*La démocratie en Amérique*" de Tocqueville. ¿Quién podrá hacerse cargo desta sección (que sin embargo es necesaria) librándome desta carga?

**

22-III-67. El Banco Central comunicó que aumentó el 32 % la emisión sin respaldo: ese es el monto del aumento de los precios; aunque algunos, como el papel y los fármacos, ya han aumentado el 40 o más.

El Banco Industrial te paga (no a mí) el 13 %: no cubre la inflación ni de lejos. Si das tu dinero en préstamos "a riesgo" (3 % mensual) cubres el capital, pero no ganas renta alguna; y si viene a mano pierdes el capital. El 50 % anual no es ya interés usurario; pero los que lo pagan, no te lo pagan.

"Señor, le suplico humildemente me deje bajar del colectivo" — "No puede bajar del colectivo; el colectivo es la colectividad".

— Los detenidos "Malvinas" están siendo tratados sin consideración y aun sin humanidad. La ley 14.616 prohíbe a la Policía aplicar "severidades" por delitos políticos. Dicen el 20 de Abril fallarán los jueces. A fe mía, ya han fallado bastante.

— La inflación es un cáncer, dice Von Oven. Provocar voluntariamente un cáncer es un crimen — dice el Papa Inocencio II.

Pero (es claro) como no lo dijo Juan XXIII "el Bueno", no vale.

Pero ¿es seguro que no lo dijo también Juan XXIII?

El librito del P. Juan de Mariana "*De mutatione monetæ*" fue verdad el siglo XVII cuando se escribió; y es verdad también ahora.

**

22-III-67. Discurso radial del "inventor" Manuel Rey Millares sobre la "salvación del país" y otras yerbas.

El país se salvará pero no se salvarán los salvadores — dijo Olivera Salazar.

Si el país ha de salvarse, lo será por obra de un *dictador agobiado*; doblado bajo el peso de una carga que al fin terminará por hacerlo mártir civil.

"Los cansados hacen los trabajos" — dice el español.

Uno a quien le duela la Argentina. Entrañablemente.

Yo sé que lo que escribo no influirá en la marcha actual de las cosas. Si algo es, son semillas; y en la mano de Dios solo está que prendan o no. Esto me enseñó el gran Amancio González Paz.

— "¿Quién te empobreció? Argentina, el que te gobernó" — dice el P. Amancio.

**

23-III-67. Viaje de Onganía. El Teniente General no parece un *dictador agobiado*. Es hábil y tiene el don del mando, dicen; mas parece muy eufórico con su equipo de "económistas".

Creer que se puede "salvar al país", como declaman tantos, ocupándose solamente de la economía, es un grave error.

Las causas últimas del desorden están más arriba.

No decimos no se haya de curar la economía *al mismo tiempo*.

Pero hay que quitar los crímenes nacionales (sin eso es perder tiempo) como el Mito del Estado Enseñante o Monopolio Estatal de la (pseudo) Educación; el fraude de la democaceracia; la supresión de la actividad política del pueblo con la supresión del poder comunal y el poder provincial; la corrupción en la Justicia y la Administración; los "perduellis" o entregadores. el poder arbitrario de mangonear la moneda; la "Previsión Social" organizada en beneficio del Estado y perjuicio de los pobres; el juego como "beneficencia"; la indisciplina de las costumbres; que, todo dicho, viene de arriba; pues "Tal el Rey, tal la grey": el pueblo menudo es tentado de imitar a los de "arriba"; es decir, a los políticos corruptos; es decir, hablando en plata, a "los ladrones".

Onganía no ha causado estos problemas; pero tampoco los carga sobre sus hombros, haciéndose por amor del Señor, "dictador agobiado".

**

24-III-67. "El punto de vista de su Majestad sobre las Malvinas no ha cambiado. No es verdad que su Graciosa Majestad piense en declinar la soberanía sobre las Islas Falkland...".

Lo sabíamos, Mac Coughlin.

El punto de vista de nuestra Jaujeña Majestad es así: a los ingleses no les sirven ya para nada, les resultan carga. Pero ellos no son tontos. Las están usando como cebo de "negociaciones" que acabarán (ya lo verán) en sacar a la Argentina gran suma de esterlinas (como sacaron con el cuento de las acciones del Anglo) o "concesiones" comerciales de privilegio. Ver el diario "*New York Times*".

**

25-III-67. Si Vd. llama con apremio y apura a 116 ("operadora") y no responde una y otra vez, o responde arreo "ocupado", no se enoje. Almas diga para su consuelo, como Cicerón: "*Quis custodiet ipsos custodes?*". ¿Quién operará a la operadora?

No se enoje con los *empleados*: la cacoburocracia existe, sí (¡y en qué forma!) pero no son culpables los empleados menores sino los Altos. Si va a una oficina pública (¡y cuántas veces nos hacen ir!) hallará que los empleadillos lo atienden a Vd. con cortesía y (en general) se desviven trabajando. Ayer, en el Banco Municipal (pago de Alumbrado y Limpieza) había esperando centenares de personas (cola de a dos más de media cuadra) y tres empleados para atenderlos a todos; que trabajaban estrenuos: un *cabecita* en especial que se despachaba a las maravillas, a una velocidad no ya de máquina sino de mono sabio — sin ofensa. Gracias a él no tuve que esperar más que hora y media.

27-III-67. Murió Pedro Miguel Obligado, poeta discreto y simpático — olvidando ya tachas de su vida. Yo rogué por él y no dije ningún discurso en la Recoleta; aunque dije uno en el homenaje al P. Meinvielle, que es otra cosa.

La manía de los ditirambos necrológicos es gran tilingüería ¿quién no lo ve? Retórica de Cementerio. Son unos vivos que se flocean a costilla de un muerto — o hacen ejercicios de oratoria inútil. Piensan en las vanidades de la vida en lugar de la seriedad ineludible de la muerte. Déjenlos, no van a quitar la costumbre; aunque no esté de más juzgarla.

Sin embargo un solo severo juicio de Menéndez Pelayo bastó para quitarla en España — en su tiempo. No sé ahora. La necesidad es volvedora.

La verdad es que las peroratas de los políticos son más inútiles aún, pues a veces son contraproducentes. Habría que prohibir a los gobernantes por decreto de la Corte Suprema el hacer largas soflamas leyendo papeles. Si saben lo que quieren decir, que lo digan sin papel, como hombrucitos — y sin declamación escuela primaria. No es digno leerlos por Cadena Radial lo que escribieron... ¿quién?

28-III-67. La danza prosigue de los Endeudados y de los Monederos Falsos. Estos olvidan que Dios existe; e ignoran o quieren ignorar el final ineluctable de la Danza Macabra.

29-III-67. Encíclica de S. S. Paulo VI. Debemos agradecer a La Nación, diario, el texto casi íntegro en buena traducción y con un título honroso.

Las Encíclicas papales no son ya una adonición o definición breve y enérgica (como *Las dos Espadas* de Bonifacio VIII) sino a

modo de trataditos, largos y un poco profusos a veces. El escritor procura cubrir todos los puntos, y no dar asa a malentendidos.

La encíclica de ayer "*Populorum Progressio*" es digna de la Sede Máxima. No de balde ha suscitado interés, comentarios y también contradicciones. El Pontífice ha tocado un número de puntos dificultosos con singular franqueza y valentía.

Hay dos puntos ambiguos: la sociedad "pluralista" y la cuestión "natalidad". O a lo mejor, mi cabeza es ambigua. También el "derecho de propiedad" parece estar tocado "*cavalierement*", con desenvoltura. La propiedad es una de las cuatro columnas del Orden Romano.

El tema principal es el hambre, las naciones atrasadas y las hechurías de capitalismo liberal. Los hombres de negocios de Londres (*The Times*) hablan de "utopía" y afirman el Papa tacha solamente "una cierta clase de capitalismo". Por su parte, los diarios comunistas (*The People*, *L'Humanité*) dicen que se ha quedado corto; como si dijéramos, ha hecho comunismo tímido. Lo mismo se dijo en su hora de León XIII.

Mucho hay que nos concierne en el extenso documento; de eso cuidará nuestro Asesor en el próximo. Por gusto de picotear, me acordaré del párrafo: "*¿Quién no ve...* — donde dice que "el derroche público y privado es hoy un escándalo intolerable". Nuestro Estado es un derrochón desatado sin propósito de enmienda desde años ha. "Tenemos un Estado caro", dice tristemente la gente. ¡Altro! El Papa exhorta a que lo oigan "antes que sea demasiado tarde". Que Dios lo oiga, y también Onganía.

— Murió don Guillermo Schultz, geodesta, que enseñó en tres Universidades argentinas. Fue un gran alemán y un gran amigo, humano, sentimental y alegre. Una vez le preguntaron si había leído el MARTÍN FIERRO y respondió: ¿El MARTÍN FIERRO? Yo lo MEDITO.

— El Juez Dr. Federico Peltzer rechazó una demanda para cobrar el premio de una rifa que no se entregó. Demandaron a Comunidad de Agustinos Recoletos y P. Florencio Perelló. Rechazo de la demanda *por falta de una ley que la respalde*. Lástima no sea aquí como en Inglaterra en que el Juez tiene la titud para "hacer ley" cada y cuando ella falte; es decir, sentenciar conforme a la Ley Natural.

Sin comentarios. Los hizo el Juez diciendo: "...la poca lealtad con que los *riferos* han procedido"; y enviando copia de la sentencia a la Curia Metropolitana. Todavía hay jueces en Berlín.

(Por exigencia tipográfica ineludible, los 10 días que faltan van en el número próximo).

Leído para Usted

EUGENIO D'ORS — *La Tradición* (Nuevo Glosario) — Editoriales Reunidas, Bs. As. 1939. Reeditado recientemente en España.

Estos españoles son siempre un poco cerrados o ceñudos — y aun cerriles; pero son infinitamente simpáticos, porque son RECIOS. Vaya, digamos la verdad: *non tutti, ma buona parte*.

No tienen esa *ligereza*, que indica *flexibilidad* y encanta en los franceses. No han nacido para el reino del Intelecto sino de la Voluntad. Sus virtudes son la Templanza y la Fortaleza al servicio de la Justicia. La Prudencia en los españoles — que no hay que negar — se muestra en el Arrojo. Quemar las naves fue un acto de de arrojo; y sin embargo fue soberanamente prudente. Julio César llegó a esa determinación después de meditarla tres días; en el caudillo español fue un gesto instantáneo.

De ahí viene que cuando el español pierde la religión, que en él está en el lugar de la especulación intelectual, se vuelve un perfecto bruto. Le pasa lo que a la mujer cuando pierde la fe.

No quiero decir que el caso sea el mismo, sino sólo el resultado. No digo que el español sea feminoide o femenino, lejos deso; más femenino es el francés. (Todos somos femeninos, feminizados, por el hecho de haber nacido). Lo Femenino es "la actividad del ser humano en cuanto tiene por objeto inmediato otro ser humano". La actividad intelectual del español tiende siempre a lo concreto. Los verdaderos filósofos españoles (no Suárez sino Juan de Yepes, no Marías sino Zubiri) han "trabajado" sobre lo concreto. Menéndez Pelayo es más filósofo que Balme; Donoso Cortés, profeta, es más filósofo que Lugo, metafísico. Ortega fue un "bluff" (por no decir un mono sabio) como profesor de metafísica; y lo que sirve en él son las observaciones agudas sobre la realidad contemporánea; y, por decirlo así, las *descripciones* filosóficas. El irrisorio "sistema" de Ortega, que él dio en llamar "perspectivismo", es un almuerzo donde lo único que alimenta son las salsas.

He aquí que he hecho una "glosa a lo Eugenio D'Ors" con todas las quiebras del género, después de leer suyas, "Tercera Serie"; también yo seré un poco monosabio. El Xenius este es un poco entonado y retórico, tan catalán él; pero qué sensato y decidido. Mediocre escritor, no tiene oído ni gusto; ni aun tacto a veces; como en sus dieterios contra Pereda (en otro libro suyo, "*El Valle de Josafat*") pero qué lleno y rico.

Glosa en verso: *Romance del Pobre*. / Yo tengo una pena antigua / Yo tengo una pena / que no la remediaria / Pidiendo de puerta en puerta. / Ni la pueden remediar / Discursos de la Academia / Ni pastorales de Obispo / Ni pláticas de Ginebra / Ni un

Rey tampoco; a no ser / Un rey de tal real realeza. / Que sin andar por las ramas / Ni convocar asambleas / Quitara a los peccs gordos / Los pluses con que se ceban / Y se los pasara al pobre / Para alivio de su pena / Porque esa pena es el hambre / Con permiso de Vuccencias.

2) — Mi bisabuelo no fue / Qué va, ningún potentado / Pero no le faltó pan / Ni de qué darse un gustazo. / Crispín tenía por nombre / Y su padre, Crispiniano / Y así de padres a abuelos / En el atrás remontando / Con nombres que se tomaban / De los dos gloriosos santos / Patronos de artesanía / En el gremio del calzado. / Entonces era la ley / Zapatero a tus zapatos. / Después vinieron las máquinas / Y luego vino el sufragio / La perdición de los hombres / Y la ruina del trabajo. / Todo el mundo se calzó / Trampa y cartón y barato / Medio mundo quiso ser / Orador y diputado. / También vino el personar / Con nombres estrafalarios / Lo que empezó Baldomero / Acababa Libertario / Con lo cual un servidor / Libertario Ruiz Parado / Sin un real que dar a un ciego / Para que cante, me canto. / Y canto la ilusión nueva / Del nombre que se ha sacado / Al antiguo San Crispín / Hoy dicho San Sindicato.

4 — A estos dos santos haré. / Un altarcito de talla / Y colocaré en medio / La Virgen de la Esperanza / No hay otra Virgen más grande / Para quien lleva la carga / Ni otro consuelo mejor / Cuando vinieren mal dadas / ¡Malaya el que roba al pobre! / Sueños de mejor mañana / Malhaya quien el creer / Y la ilusión le arrebató / Quien le dice que al morir. / Todo se acabó, malhaya. / A mí, si mi pena pena / Hasta la muerte se alarga / Que me quiten lo cantado / Mientras me quedó guitarra / Conque, para terminar / A tono de circunstancias / Alabado sea Dios / Tres Francos, y arriba España.

A. E. A. (Asociación de Economistas Argentinos) — *Monografías sobre temas de Economía Política*. Edic. de la Asociación.

Ha publicado 12 folletos (alred. 30-40 pgs.) de que hemos leído los tres últimos, obtenidos por gentileza de la Secretaria del Consejo Directivo, Srta. Nélida C. Murillo. Ellos son: 10 — *La Orientación Económica en la Crisis Coyuntural*, por Andrés Rodríguez M. — 11 — *Los Espacios-Unidades integrables*, por Nicolás Argentato y *Problemática y Soluciones de los Ferrocarriles*, por Horacio Romero Villanueva — *La Inflación en la Argentina*, por Nicolás Argentato.

Los estudios son serios y claros; aunque a alguno podría notársele exceso de abstractismo; los temas abordados son de la mayor im-

portancia y actualidad. No se puede pedir a la Economía Política más de lo que ella pretende y puede dar. Es ciencia, en cuanto trata de ordenar hechos y observaciones por medio de algunos principios lógicos y psicológicos. Más allá desto, entra la Economía-arte, que es sequela o derivación de la Política, en la gran tradición aristotélica. De donde su aplicación asume una proteica diversidad; e incluso depende de factores imponderables o de decisiones voluntarias. Esto no deroga a la Economía: todas las artes tienen sus reglas y principios; y las altas, su teoría; pero su fin último es la cosa por hacer; que en definitiva es determinada por la "razón operativa" del artífice; e incluso por su personalidad.

LA INFLACION EN LA ARGENTINA: la causa de las causas. "...Las inversiones se canalizan hacia metas esperadas reductibles... Los hombres que ejercen la... disposición de lahorro constituyen una jerarquía social dominante... Los inversores... cons-

truyeron coherentemente un sistema (aparente y presuntamente perdurable). (Alrededor del año 30 tres causas concurrentes producen un cambio estructural). "Los viejos estratos tradicionales (agropecuarios) se hallan aún en posición cuasidominante frente a los nuevos de la sociedad industrial... En consecuencia, si bien se han creado algunas instituciones (Banco Industrial, etc.) aunque ninguna de carácter fundamental (no se tocó eficazmente el agro) algunas se eliminaron con posterioridad y otras encuentran trabada su eficacia (desarrollo minero. p. e.). Por lo tanto, las instituciones creadas carecen de la consistencia suficiente para conformar un nuevo sistema económico... El país adolece de una crisis de sistema y por ende de objetivos que marquen el rumbo de su destino. / En consecuencia, el ahorro global se halla desconcertado... y en condiciones de esterilización. — NI COLAS ARGENTATO. (Paréntesis nuestros).

Cartas de Lectores

Sr. Director de JAUIA.

Buenos Aires.

Permítaseme observar la crítica de "Adán Buenosaires" publicada en el n° 4 de su ilustrada revista. No para contradecir, sino para añadir, si me es permitido. Mucho respeto a Soler Cañas; pero en su crítica nos da a "Adán Buenosaires" como una obra cumbre, como "un acontecimiento en la literatura argentina"; y la verdad es que no es una obra maestra; y me atrevo a decir, no es una obra en cierto modo. No es una novela, sino tres novelas incompletas; sin principio-medio-y-fin, yuxtapuestas por gala en una; y la del medio, intermezzo lírico, ni es novela, ni poesía lírica, ni algún otro género conocido. De ahí que la obra o libro sea aburrido; pocos lo han leído entero, como yo hice.

No hay que negar que Marechal tiene una

buen retórica, sabe el idioma y lo maneja como quiere, muchas metáforas e imágenes buenas, etc. Pero de ahí a ser "una epopeya moderna" ... "una sátira metafísica de la ciudad de Buenos Aires...", etc. ... Marechal tiene talento, pero no tiene ni arte ni buen gusto.

A nuestro entender, Marechal sabe poco: no sabe más que palabras y tropos, y poco más; y sobre todo, NO SABE ADONDE VA.

Se tentó con el "Ulises" de Joyce; pero el "Ulises" se hace una sola vez; y aun esa sobra.

En cuanto a su otra "obra", "El banquete del severo Arcángel", mejor ni hablar: equivocación total, sacando el idioma.

Suyo muy m. e. y r.
Blas González Castro
(San Isidro).



N. de R. — El trabajo de Soler Cañas NO ES una "crítica de "Adán Buenosaires". Lo que dice allí es verdadero. La obra tiene la gran prcz de la fuerza poética; y la abundancia de observación, por lo menos.

El libro de M. merece ser discutido; lo que no merece y es felonía manifiesta, es

el silencio ruín en que se pretendió sepultarlo por años; como se pretende también con otros libros de no menos valor; por gentes que en el pecado llevan la penitencia.

Un nuestro colaborador nos ha prometido una "Crítica integral". Veremos.

BUENOS AIRES, 31 de Marzo de 1967.

Querido Padre CASTELLANI:

Aquí le adjunto un poema nuevo, que he titulado LAS PALABRAS. Al escribirlo, hace tres desvelos y una noche, pensé que su perfil moderno podría deglutirse mejor en las exigencias hodiernas del lector.

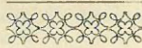
He querido destinarlo exclusivamente para JAUJA porque entiendo que en el fondo coincidimos, me refiero al grupo de empedernidos defensores de la genuinidad y la autenticidad, en que precisamente HOY el mayor dislate se acoda plácidamente en la incoherencia del lenguaje. No es problema nuevo. Pero sospecho que conviene de tanto en tanto abrir el archivado expediente de las cosas postergadas,

antes que el siglo XXI nos pida cuenta. Entiendo que hay todo un simbolismo en este zaherido año 1967: *si Cristo naciera este año podría estar listo para ser crucificado justamente el viernes santo del año 2.000, porque faltan exactamente 33 años.*

Me gustaría también, que en lo posible, estuviera incluido este último párrafo de la nota, porque muchos cristianos (no cristóbales) entienden que el VERBUM, la Palabra, el LOGOS, es solamente una bonita metáfora; y que la comunicación cristiana es otro asunto completamente ajeno, aunque el Concilio reviente.

Jorge Adolfo Srur

Callao 542
Buenos Aires.



EL CABO LEIVA

(continuación)

10 bis — MECANICA

(Toma: el Cura desarmando una máquina de pelar algodón, rodeado de mirones que estorban e interrumpen).

Cura.—Donnerwetter, salgan de aquí que no hacen más que estorbar. Chingolín andá al despacho, traéme el estuche de fresas.

Renguto.—Padre, la Iglesia está yena, y se pasó l' hora la misa. Todos charlan y el viejo Muchut anda a los gritos para hacer silencio.

Cura.—¡Madre mía querida donnerwetter! ¿Y esto cómo lo dejo yo ahora pa que me roben una pieza? ¡¡Ayúdame a meterlo adentro!

(Toma del despacho, el Cura con Renguto y Chingolín entran la lona con las piezas.)

Cura.—¡Madre mía querida donnewetter! ¿Quién ha entrado en este despacho?

Renguto.—Todos, medio mundo.

Cura.—¡Se han llevado también la bandeja de ayer con todos los pesos!

Renguto.—Por tener todo amontonao como nido e pirinecho. No parece alemán usté, don Fleita.

Cura.—¡Era la colecta de la buena prensa!

Renguto.—Entonces no importa. ¡Qué mala es, la buena prensa, Padre Fleitas!

Pastor.—

(Levantándose del rincón en que estaba flemáticamente sentado.)

Y fueno entonces me foy.

Cura.—¡Ah, perdone, perdone, perdone, perdone don Carlo. Usté ve cómo anda esto, un loquero. Usté es el jefe de los sabatistas.

Pastor.—Sapatistas no somo. Somo anapatista. (Crudo acento alemán)

Cura.—Es igual. ¿Y qué lo come, don Carlo?

Pastor.—Es una injusticia, don Pastor, los papistas de usté vienen a bichar en el río cuando bautismo las mujeres y a los hombres desnudos les tiran hondazos!

Cura.—¿Quiénes son? Decíme los nombres y yo los voy a arreglar.

Pastor.—Yo no conozca. Escondidos en los pajonales de paja brava.

Cura.—Son esos condenados gurises de la Pandilla. En el sermón los voy a cortar. Andate tranquilo.

(Falso mutis.)

Ah, vení don Loeftgren, aquí tengo para vos un comunicado de la Jefa-

tura: "Don Carlos Loeftgren".

Pastor. (Después de leer la nota)

—Ah, nonononó! Nela Iglesia de los papistas yo no entra. No me poede oblicar. Libertá de cultos. Yo no entra con los míos el *Te Deum* del 25 de Mayo. La polecía no poter mantar eso.

Cura.—Arreglate vos con el Cabo Leiva. A mí no me importa. ¡Pero estás obligado al desfile con tus feligreses y tu estandarte! ¡Muy bién que desfilan ustedes en montón el 20 de Septiembre con los masones!

Pastor.—Yo protesta. Yo habla a Ton Jerónimo Piazza. Yo no concurra a *Te Deum*.

Cura.—Santa palabra, Jerónimo Piazza. Llevale por favor esta nota pa él. La Sociedad Garibaldina también está obligada a desfilar "a pendón alzado" dice el papel, el 25 de Mayo.

Pastor.—¡Yo no entra!! ¡Inquisición! La volvemo otra ve a la tiempo de l'Inquisición.

1) ter. — SERMON

(Visión rápida Iglesia llena. Visión rápida altar florido y seis monaguillos, el Renguto entre ellos. El púlpito: el Cura se saca la casulla y la arroja sobre el borde, quedando en alba y estola.)

Cura.—"Sepa el moro y el judío
el inglés que anda en la mar
que María es concebida
sin pecado original".

In nómine Patris et Fili et Spiritus Sancti, amen... Honorables hermanos en Nuestro Señor Kesucristo: ustedes ticen que yo siempre tigo lo mismo; y se ríen cuando tigo *chica* en lugar de *chico* y *fiaca* en lugar de *fieco*; y se rieron bastante el otro *Tomíngo* porque para tecir "una papa chica" tije "una chica papa".

(Risas)

—Hay que tecir siempre lo mismo porque ustedes nunca hacen lo que se tice, y se ríen como los jodíos cuando preticapa Kesucristo. Hay que tecir siempre lo que tecía mi predecesor finado padre Silfestre Wranguel:

(Se pone a imitar a un alemán muy cerrado, con regocijo de sus oyentes.)

Prohipito antar a los sapatistas. Prohibito antar a los masones. Prohibito antar a los jodíos. ¡No haga, no diga, no piensa cosa mala! ¡No anda a cosa mala!

Anapatista fuena guente, yo no tiga nada: prohipito tirar hondazo ostete cuanto van paptisarse nel río, prohipito bichar la guente desnuta! Anapaptista fuena guente nunca ropa ni mata, pero no estar la ferdá dellos con la religión criollo de la Espania conquistadora, qñestar la ferdá completa!

(Recobra su lenguaje correcto sólo levemente alemanado.)

Les hablo así para que entiendan y para recordarles mi santo predecesor que hizo hasta milagros; e hizo gente a muchísima gente. Lo más importante falta: la discordia. La discordia pasea su tea ensangrentada por encima y abajo y adentro deste pueblo. Discordia domina este pueblo y yo creo fiero que es porque robaron el copón con las hostias con-

sagradas, que ni siquiera de oro era, y las hostias no aparecen, y el que devuelva las hostias consagradas, yo regala... yo regalo copón de plata dorada... yo no decir nada al Cabo, callao la boca. Respeta la autoridad, habla bien del Cabo, ayuda a descubrir asesino de los crímenes, no habla de política cuando está mamao, y basta! Ahora sacristán Macá lee la Pasión de Kesucristo según Mateo e don Muchut explica Domingo Ramos e yo diga la Santa Misa por todo este pueblo, que la maldición de Dios no se desaparte de él. "*In nomine Patris...*"

(Inicia descenso del púlpito y sube de nuevo.)

Lo más importante falta: después de Misa se van todos con sus billetes al corralón para la rifa del... ¿Cómo dicen ustedes?

Muchut.—*(Muy apurado)* ¡La rifa del padrillo!

Cura.—La rifa del padrillo. Pero ustedes no dicen padrillo...

(Risas. Sonrisas de las mujeres. Algunos se musitan "cojudo" unos a otros.)

10 quarter — EL CHANCHO

(Sale la gente de la Iglesia y se desparrama por la calle, carros de colonos, tálburys, un ford de los viejos... De repente grita un gurí)

Gurí.—"El Chanco! ¡Guarda! ¡La tropilla del Chanco!"

(Dobla la esquina y se precipita a galope furioso por la calle un gran potro blanco seguido de cuatro yeguas evidentemente hostigados. Un chico se salva raspando, y el ciego Galinde, que está limosneando, se echa para atrás con espanto y cae sentado. Exclamaciones de ira:)

—¿Quién pica esos animales?

—¿Qué hace la policía qué no los mata a tiros? ¡Van a matar a alguno! Ni a lazo se los puede agarrar, se han vuelto cimarrones...

(Un colono levanta al chico tumbado, y se lo entrega solemnemente a la madre que acude desesperada:)

Colono.—"Señora, su hijo ha nacido de nuevo."

11 — EL DIA DEL CURA

(Comiendo con el gurí, sirve el Macá.)

Cura.—Carne, papa y zapallo. Siempre carne, papa y zapallo.

Macá.—No hay otra cosa, Padre. Con la creciente el pescado no pica.

Cura.—¿Cómo va la creciente?

Macá.—Muy mal. Cuatro mil reses perdidas.

Cura.—Ya será la mitá deso.

Macá.—Si no son seis mil, le anda cerca.

Cura.—Esta tarde yo traire verduras, legumbres, pescado y miel, y después vos no sabés prepararlo!

Macá.—Yo preparo todo; pero no a la alemana. A la alemana hace mal... con este sol.

Cura.—¿Qué novedades hay?

Macá.—Votaciones el 10 mayo. Gana Irigoyen una fija. Y después se arreglan todos los crímenes deste pueblo.

Cura.—¿Quién crees vos que mató a Lavega?

Macá.— (Gesto de desdén y seguridad)

—Y, la pulicía, lo mismo que a Ventura y al periodista Ducadelia.

Cura.—Eso quisiera yo poder probar.

Macá.—Sí... ya que lo maten a usté también, como al hijo de Lavega, que anda provocando de gusto, como si no saberíamos quién coso fue su padre.

Gurí.—Tíopadre, ¿Quién jue mi padre?

Cura.—Cayáte vos. Cuando seás grande, te voy a decir.

Gurí.—Yo no tengo ni padre ni madre! ¡Oh, también! ¡Qué embromar entonces!

Cura.—Provisoriamente yo soy tu padre y la Santa Iglesia Católica es tu madre.

Gurí.—Yo no quiero. Yo quiero como los otros chicos.

Cura.—Ahora salimos a pasiar, que el día está muy lindo.

11 bis — RENGUTO

(El Cura y el gurí por la calle principal.
Enfrente "Librería el Progreso". Interior de la librería:
Doña Catalina Mariana Juana, Renguto y Arnalda a la mesa.)

Catalina.—Siempre estás callado, Luis. ¿Estás triste?

Renguto.—No.

Catalina.—Hace días que estás triste. Y es por no poder ir a Buenosaire a estudiar.

Renguto.—No. De todas maneras voy a ir.

Catalina.—Yo podría dar lecciones de piano y lavar ropa...

Renguto.—Y además atender la librería sin mí; y cuidarla a esta "chiva"; pa que se quede usté más muerta de lo que ya está.

(Golpean — ¡"Entre"! — e ingresan el Cura y el gurí.)

Cura.—Buen provecho, doña Catalina y la compañía.

Catalina.—Gracias. Si ustedes gustan...

Cura.—Hemos almorzado ya. Pasaba por aquí y entré a saludar. Muy bien se ha desempeñado hoy el mozo este. Y esta nena ¿qué dice?

(La Arnalda se ha levantado y está de gran plática privada con el gurí.)

Renguto.—¿Qué noticias hay de mi beca?

Cura.—Nada. No tengo cuñas ni en Santa Fe ni en Buenosaire.

Renguto.—Deje que gane Irigoyen y veremos.

Cura.—¿Pero vos no sos coalición?

Renguto.—Yo no soy nada; me repugna la política. Pero es cierto que los coali-

ción son más educados y más distinguidos. Pero a mi padre lo mataron por radical.

Cura.—No te van a dar nada, Luis. Lo mejor sería que hiciésemos una suscripción en el pueblo con una rifa o algo así.

Renguto.—Eso yo no quiero. De limosna, no.

Catalina.—¡Pero Luisín!

Cura.—¿Qué le parece, señora, si lo mandáramos a este genio al Seminario?
¿No has pensado nunca en ser sacerdote?

Renguto.—Yo quiero ser ingeniero o inventar automóviles, mejor que ese de doña Leda Pavarín.

Catalina.—

(Guiñando el ojo)

Está enamorado m'hijo. Los muchachos de ahora no son como en nuestros tiempos, Padre.

(Batata de Luisín)

Cura.—¿De veras nunca has pensado en el sacerdocio? Bueno, pensalo. Señora yo quería preguntarle una cosa. ¿Es verdá que cuando mataron a Ventura en la manifestación del año pasado, don Patricio Lavega se paró en esta esquina, y el Cabo lo alcanzó y le gritó tres veces: "Te voy a matar, Lavega. Te voy a matar, Lavega?" ¿Es cierto?

Catalina.—Es mentira, Padre. ¡Quién habrá inventao eso! Yo estaba. Don Patricio se disparó antes que llegaran los soldaos. Este estaba también. Pregúntele.

Renguto.—Yo estaba y los insulté a los soldaos.

Cura.—Ya me parecía a mí era invención. Bueno, era eso no más. ¿Se anima usted a declarar eso? Quizá va a ser necesario.

(Besa a la chiquilla.) Vamos Gurí.

11 ter. —

(Ante la puerta de la librería. Sale Renguto corriendo y los alcanza.)

Renguto.—Padre, quiero decirle esto; pero no delante mi madre. Hay caranchos alrededor del rancho del indio Cárdenas, al borde el montecito ¿conoce? Aviselé al Cabo. A mí me avisó uno de mi Pandilla, pero que nunca macanea. El Indio Cárdenas era carne y uña con el pescador Vega, y al pescador Vega lo encontraron antier ahogado, y el pescador Vega nadaba como un pescado...

Cura.—No entiendo. ¿Vos creés...?

Renguto.—¿No ve? Se me hace que el pescador Vega sabía algo fiero y el indio Cárdenas también, porque conocen el monte palmo a palmo. Y había alguno que quería tapar ese algo.

Cura.—Sí... ¿Vos sabes quién puede ser ese alguno?

11 quater — JINETA

(Mirabel a caballo por la calle solitaria: Bombachas y botas, chaquetilla de seda, una toca en la cabeza, una caña de pescar a la derecha, un bolso colgado del arzón. No ve al cura. El Cura se detiene y queda contemplándola hasta que desaparece, después sacude la cabeza. El Gurí se ha puesto a perseguir una mariposa.)

[Continuará]

ULTIMAS NOVEDADES

CAMPERAS, Bichos y personas, de L. Castellani. 6ta. edición	\$ 560.-
ESPAÑA Y EL MARXISMO, de José Blanco Amor	\$ 320.-
DE TUMBO EN TUMBA, de Ignacio B. Anzoátegui	\$ 500.-
LA IGLESIA Y EL MUNDO MODERNO, de Julio Meinvielle	\$ 700.-
EL REVISIONISMO Y LAS MONTONERAS, de Fermin Chávez	\$ 200.-
EL CONGRESO DE TUCUMAN, bajo la dirección de Guillermo Furióng	\$ 900.-
BALANCE DE SIGLO Y MEDIO, de Julio Irazusta	\$ 600.-
LITERATURA Y PODER, de Alberto Boixadós	\$ 320.-
VIDAS DE MUERTOS, de Ignacio A. Anzoátegui. 3ra. edición	\$ 500.-
LA DEGOLLACION DEL CHACHO, de Manuel Gregorio Mercado	\$ 300.-
CIVILIZACION Y BARBARIE EN LA HISTORIA DE DE LA CULTURA ARGENTINA, de Fer- min Chávez	\$ 500.-
PROCESO AL LIBERALISMO ARGENTINO, de Atilio García Mellid	\$ 750.-

EDICIONES THEORIA S.R.L.

Rivadavia 1255 4to. piso of. 407 - T. E. 38-0131 - Buenos Aires

Solicite nuestros catálogos

LEONARDO CASTELLANI

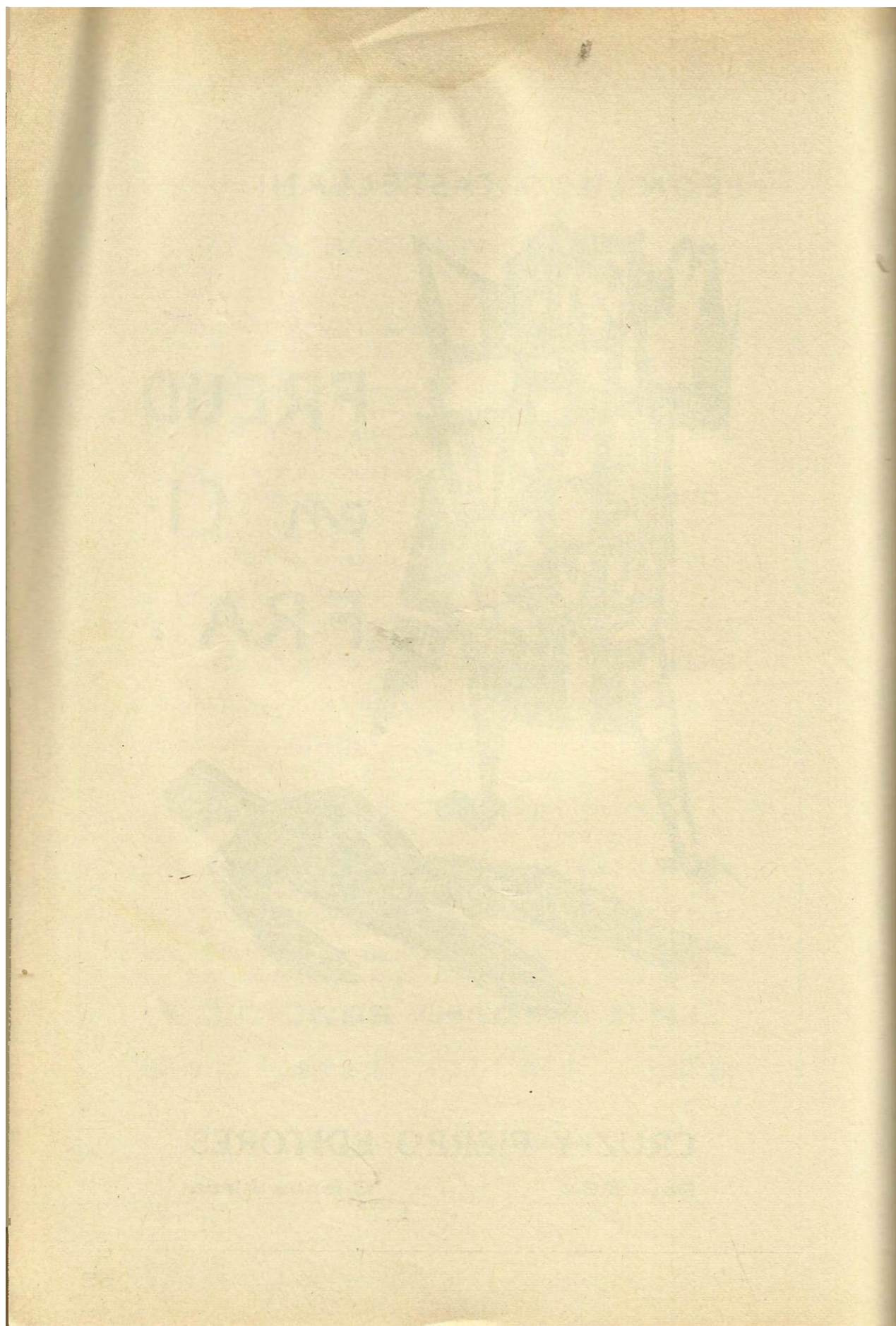


FREUD
en CI-
FRA.

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Perú 964

Buenos Aires



UD. TIENE QUE SEGUIR INFORMADO...

Charles de Gaulle prohibió en Francia este libro que CRUZ Y FIERRO edita aquí con exclusividad, mientras "La Conspiración del Silencio" intenta sumirlo en la ignorancia a Ud., que necesita seguir informado. ¡Ahora más que nunca...!

EL GOBIERNO MUNDIAL Y LA CONTRA IGLESIA

de Pierre Virión

Prólogo y apéndice de Julio Meinvielle

CAPITULO V

LA CORTINA DE HIERRO: hace alrededor de 130 años - lista de las Provincias de la Cortina de Hierro - la Revolución de 1917 - **YALTA** - ¿Y ahora?

CAPITULO VI

EUROPA: Saint Yves d'Alveydre - 1.º Consejo europeo de las Comunas - 2.º El Consejo de los Estados - 3.º El Consejo de las Iglesias - **El Movimiento Sinárquico** - El pacto Sinárgico y el Federalismo - Dificultades - Hacia la crisis.

CAPITULO VII

AUTODETERMINACION Y ANTICOLONIALISMO: la auto-determinación - El anticolonialismo.

CAPITULO VIII

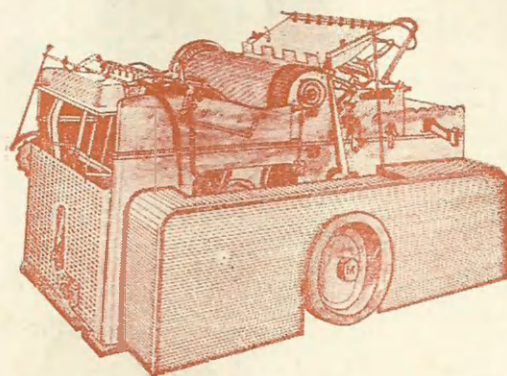
EL GENERAL DE GAULLE - 1930-1935-1955 - ¿Qué pensar del Gral. de Gaulle? - El Referéndum de 1958 - El grupo de Gaulle.

APENDICE

¿Qué es la **SINARQUIA**? por Julio Meinvielle.

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Perú 964 - Buenos Aires - (R. A.)



talleres gráficos

el turia

almanques

libros rayados

participaciones

tarjetas

calendarios

impresiones comerciales en general

vera 2627

t. e. 44459

santa fe